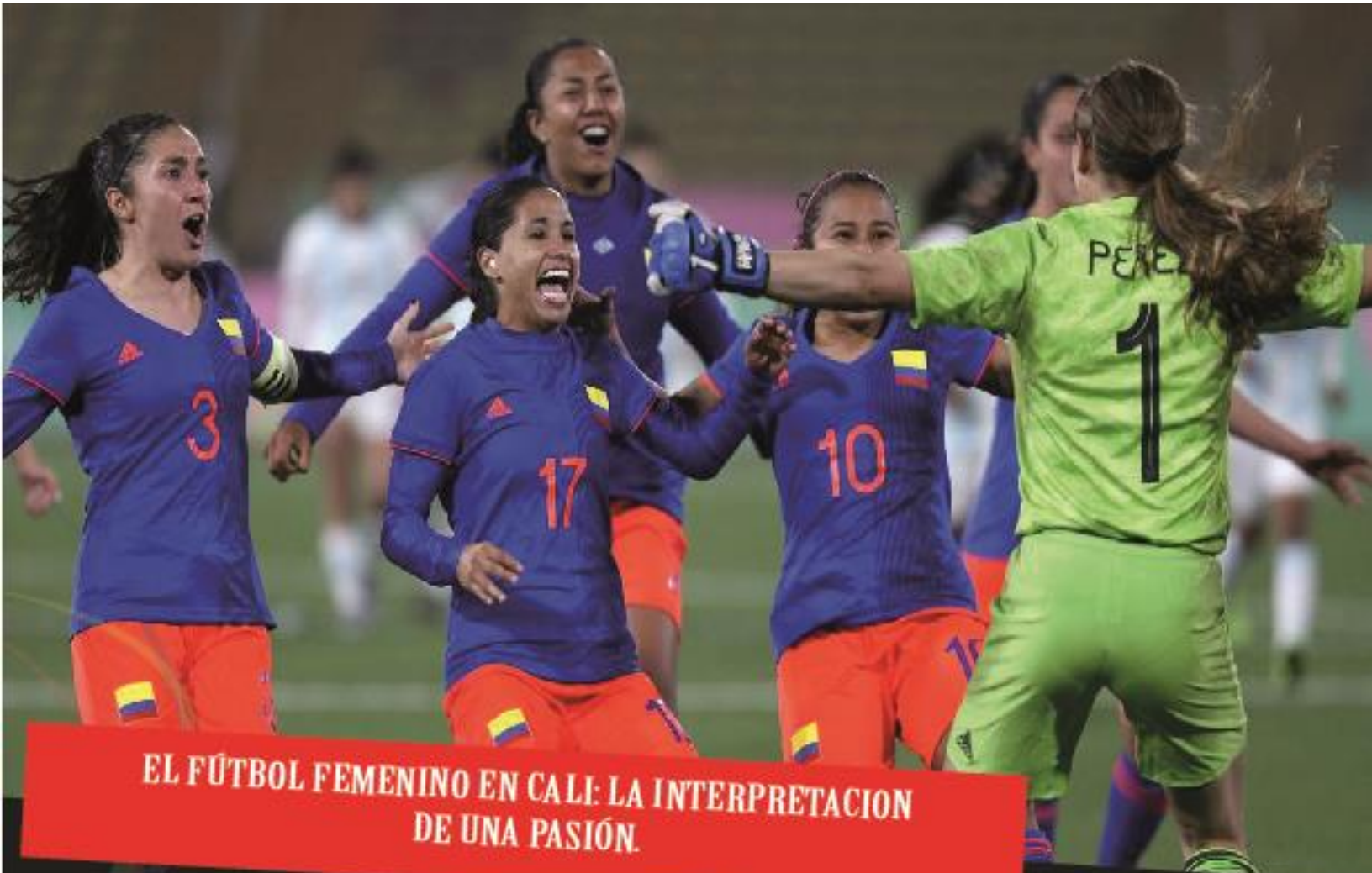




**EL FÚTBOL FEMENINO EN CALI: LA INTERPRETACION  
DE UNA PASIÓN.**

**MORELIA TUNUBALA GONZÁLEZ  
CÓDIGO 201425360**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2019**

**EL FÚTBOL FEMENINO EN CALI: LA INTERPRETACION  
DE UNA PASIÓN.**

**MORELIA TUNUBALA GONZÁLEZ  
CÓDIGO 201425360**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE SOCIÓLOGA**

**DIRECTORA: ROSA EMILIA BERMÚDEZ**

The image features three abstract, wavy lines in purple, yellow, and orange that flow from the top left towards the bottom right. The lines are layered and overlap, creating a sense of movement and depth. The text is positioned in the upper right quadrant of the image.

EL MUNDO ES  
MASCULINO. PERO  
NOSOTRAS ESTAMOS EN  
EL FÚTBOL PARA  
CAMBIAR ESO...LOTTA  
SCHELIN

## Contenido

|                                                                                                             |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción .....                                                                                          | 6  |
| Justificación. ....                                                                                         | 7  |
| Perspectivas analíticas y conceptuales.....                                                                 | 9  |
| Del fútbol masculino al femenino, una mirada histórica.....                                                 | 9  |
| Objetivos.....                                                                                              | 12 |
| Antecedentes de la investigación.....                                                                       | 13 |
| Masculinidad y feminidad en los estudios del deporte y género.....                                          | 14 |
| Referentes conceptuales. ....                                                                               | 18 |
| Metodología.....                                                                                            | 20 |
| Criterios de selección para las entrevistas .....                                                           | 21 |
| Rasgos espaciales.....                                                                                      | 23 |
| <br>Rasgos temporales.....                                                                                  | 23 |
| Capítulo I. Contextualización del fútbol femenino: de las ligas profesionales a las canchas sintéticas..... | 23 |
| Capítulo II. La familia: potencializadora o debilitadora de la práctica futbolística.....                   | 34 |
| 2.1 La familia y el fútbol. ....                                                                            | 34 |
| 2.2. Origen social en confluencia con la práctica deportiva.....                                            | 37 |
| 2.3. Trayectoria deportiva en relación al apoyo familiar .....                                              | 42 |
| 2.4. Reflexiones finales del capítulo.....                                                                  | 51 |
| Capítulo III. Entornos sociales en analogía con la conexión al fútbol. ....                                 | 52 |
| 3.1 La escuela como segundo influenciador .....                                                             | 52 |
| 3.2. El grupo de iguales: aprendiendo a jugar. ....                                                         | 58 |

|                                                                               |    |
|-------------------------------------------------------------------------------|----|
| 3.3. Reflexiones finales del capítulo.....                                    | 64 |
| Capítulo IV. Procesos identitarios de género en la práctica futbolística..... | 65 |
| 4.1. Procesos de estigmatización en la vida futbolística.....                 | 66 |
| 4.2. Identidad social y Trasgresión de la feminidad hegemónica.....           | 70 |
| 4.3. Inequidad en el fútbol femenino .....                                    | 75 |
| 4.4. Reflexiones finales del capítulo .....                                   | 80 |
| Reflexiones finales.....                                                      | 81 |
| Referencias .....                                                             | 83 |

## Tablas

|                                                                                                       |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1 Características demográficas y socioeconómicas de 15 mujeres futbolistas en Cali .....        | 22 |
| Tabla 2 Origen social y deportivo de 15 mujeres futbolistas en Cali.....                              | 38 |
| Tabla 3 Trayectoria deportiva y posición familiar frente a la práctica deportiva .....                | 44 |
| Tabla 4 Trayectoria deportiva familiar en contraste de nivel deportivo alcanzado .....                | 48 |
| Tabla 5 Relación contexto educativo e inicios de la práctica futbolística en 15 mujeres en Cali ..... | 55 |
| Tabla 6 Grupo de iguales e hitos en 15 mujeres futbolistas caleñas .....                              | 59 |
| Tabla 7 Identidad social y estigma en 15 mujeres futbolistas de Cali.....                             | 73 |

## Introducción

En la actualidad el fútbol femenino se encuentra en expansión, en nuestro país ya es común ver a mujeres de todas las edades jugando en canchas sintéticas y parques, espacios que también son utilizados por hombres y con niveles técnicos similares.

De esa manera, este deporte se ha convertido para las mujeres en una forma de demostrar que podemos incursionar en campos que tradicionalmente han sido jerarquizados por hombres, por ello fue necesario realizar un análisis de cómo llegan las mujeres a considerar practicar este deporte y entender las interacciones sociales que se desarrollan en torno a la decisión de jugar fútbol.

En el texto a continuación desarrollado, se encuentra un análisis dirigido a comprender la configuración social que hay tras la decisión de practicar el fútbol femenino por parte de un grupo de quince mujeres que viven en la ciudad de Cali, ellas que a pesar de todas las incidencias que se presentan y los obstáculos, deciden iniciar un entrenamiento para aprender a jugar fútbol y que se encuentran casi que, sin tener conocimiento, en una lucha constante por la equidad de género en el deporte.

Además, se encontrará un análisis acerca de la relación que existe entre la familia, el contexto social y la decisión de incursionar en este deporte, visto desde una perspectiva de género y con miras a cuestionar el proceso social que determina la decisión subjetiva de practicar fútbol.

En el primer capítulo “ *contexto colombiano y caleño del fútbol femenino*” se encuentra una contextualización del fútbol femenino desde sus inicios a nivel mundial hasta el contexto caleño de la actualidad, trabajo que se realizó basado en textos y artículos informativos, luego de ello se encontrarán un capítulo titulado: “*vida familiar y su incidencia en la afinidad con el fútbol*” donde se encuentra un análisis de la relación que existe entre la familia y la decisión de jugar fútbol, además todo lo que concierne al apoyo económico y emocional por parte de las familias de las entrevistadas.

En el capítulo tercero “*Entornos sociales en analogía con la conexión al fútbol*” se encontrarán con el contexto social que rodea a las entrevistadas, distinto al de la familia,

como lo es el educativo y el grupo de iguales y como estos se encuentran involucrados en su decisión de practicar fútbol.

finalmente en el cuarto capítulo *“procesos identitarios de género en la práctica futbolística”* tiene como fin establecer, valga la redundancia, los procesos identitarios de género que se dan en torno a la práctica del fútbol de las quince jugadoras partiendo desde los conceptos como identidad social, feminidades y masculinidades no hegemónicas y su estigmatización por la decisión de participar en este deporte, además un análisis de la equidad de género en el fútbol femenino de la ciudad, proyectado desde el análisis de las quince mujeres pertenecientes a esta muestra.

### **Justificación.**

El género como categoría analítica es de gran relevancia para los procesos de investigación que tienen como objeto las diferencias sociales entre hombres y mujeres. Es por ello que esta categoría con el tiempo se ha convertido en un concepto tan importante como el de clase social. Sobre todo, en procesos de ejercicios académicos que han aportado una vasta teoría a la categoría de género. Como lo indica la misma Scott (2008, pág. 245) “En los últimos 10 años, la investigación universitaria sobre género y política ha sido tan prolífica y trascendente que es imposible resumirla o sintetizarla en su totalidad”

Ahora bien, desde el feminismo se han tratado de encontrar respuesta a esas diferencias de género que están involucradas en las dinámicas sociales de hombres y mujeres en nuestra sociedad, pero ninguna teoría ha sido completamente satisfactoria. Han sido más los interrogantes que han resultado de los ejercicios analíticos, ya lo venía mencionando Scott (2008, pág. 34) “La producción de este conocimiento se da a través de una notable diversidad, en cuanto a temas, métodos e interpretaciones, tanto que resulta imposible limitar el campo a una simple interpretación o postura teórica”.

Si bien, estos estudios en los que se ha puesto de objeto de investigación a la mujer, son pieza fundamental para el avance significativo que viene sosteniendo la categoría de género. También representan una acumulación de información que aunada, resulta en fuente primordial para continuar con estudios que involucren a la mujer como objeto de investigación, no solo en una disciplina sino en varias. (Scott, 2008, pág. 35)

Entonces, estas diferencias sociales entre hombres y mujeres han planteado situaciones donde la mujer se encuentra dominada por el hombre y en la cual juega un papel secundario en el rol que asume en la sociedad, por lo tanto, estas relaciones de poder se han transmitido a varios sistemas sociales, uno de ellos es el laboral. En la Francia del siglo XIX la mujer podía trabajar en las fábricas y aportar económicamente junto a su esposo, pero no por ello podía dejar de ser ama de casa. “Lo que estaba en juego era la esencia de la feminidad y todo lo que tenía que ver con el amor, la moralidad y la maternidad. No se consideraba perjudicial que las mujeres tuvieran una actividad asalariada, siempre y cuando no se distrajera de sus vocaciones naturales” (Scott, 2008, pág. 198). Así mismo como en el laboral, otro sistema social donde se trasladan esas diferencias es en el deporte.

Esta división de género que se encuentra implícita en el deporte ha generado que se despierte el interés de investigadores sociales; sin embargo, los estudios que se han desarrollado acerca de las influencias sociales en la elección del deporte se han realizado desde disciplinas distintas a la sociología, esto no permite una conclusión importante que derive en conocer cuáles son las estructuras sociales que se ven involucradas en la decisión de las mujeres por los deportes dominados tradicionalmente por hombres y de las implicaciones que esas influencias tienen para la sociedad moderna y para los estudios de género.

Así, surge la necesidad de analizar el proceso social que se da en la elección por la práctica del fútbol femenino en la ciudad de Cali y es que el fútbol practicado por mujeres ha quedado rezagado en comparación del que practican los hombres y esta práctica se da para las mujeres de forma muy distinta y en aceptación social menor que la de los hombres, sobre todo en los países de Latinoamérica, es por ello que analizar este fenómeno es importante, también se puede tomar como referente para tener una aproximación a la situación social del fútbol femenino en la ciudad de Cali.

Habría que mencionar que a pesar de las diferencias de género que existen en este deporte en los últimos años, se desarrolló un interés en nuestro país por la práctica del fútbol por parte de las mujeres, lo que significa que de alguna forma encontramos por medio de este una reivindicación de las diferencias de género y de nuestra posición en la sociedad. Por lo tanto, en el análisis de la elección de este deporte como profesión

podemos encontrar también una respuesta al reconocimiento de lo que lleva a ser tan diferentes socialmente y a identificar esas variables que hacen que hoy en día las mujeres se inclinen por el fútbol y de esa forma reconocer los factores sociales que fomentan o disminuyen las diferencias.

Si bien con este ejercicio de investigación no podemos ir hasta el fondo de lo que significa ser mujer deportista en Cali, o cuestionar las inequidades existentes en las políticas públicas, pero si será posible examinar las causas sociales que llevan a este grupo de mujeres, a involucrarse en un deporte masculinizado por la sociedad y analizar si estas causas se encuentran involucradas a socializadores tempranos, a los medios de comunicación, a las políticas públicas o a otras que pueda encontrar en el desarrollo de la investigación.

En definitiva, Cali es ahora semillero de jugadoras profesionales, la coyuntura se da de la mejor forma para hacer un ejercicio de investigación como este.

## **Perspectivas analíticas y conceptuales**

### *Del fútbol masculino al femenino, una mirada histórica.*

El fútbol es uno de los deportes más vistos y practicados en todo el mundo, en sus inicios que se dieron en Gran Bretaña en la era medieval no se jugaba de igual forma como se juega en la actualidad y además estaba prohibido hacerlo.

A lo largo del camino este deporte fue evolucionando para ser lo que hoy en día conocemos, así lo manifiestan Elias & Dunning (1986, pág. 213): “todo lo que sabemos acerca del modo en que se jugaba apunta a un tipo de juego muy distinto. La mayoría de las referencias al fútbol en fuentes inglesas medievales proceden de las prohibiciones oficiales del juego en los edictos de reyes y autoridades civiles o de los informes sobre los procesos judiciales contra personas que habían quebrantado la ley por jugar pese a esas prohibiciones”.

Entonces esas prohibiciones se daban debido al desorden que generaban los partidos de fútbol y a la violencia, que según los edictos se suscitaba por su práctica, quizá era una forma de tener control sobre el pueblo y encauzar de mejor manera esa energía para bien del reino, pero el hecho es que para los Gobernantes era un juego que traía solo violencia y desorden social.

A pesar de que hubo tal freno por parte del estado, los juegos de pelota se siguieron desarrollando a lo largo de Gran Bretaña y continuaban divirtiendo a todo el pueblo como lo indican Elias & Dunning (1986, pág. 215) “pese a parecer una conducta antisocial a los ojos de las autoridades, en muchas partes del país y a lo largo de los siglos fue un pasatiempo favorito del pueblo divertirse jugando al fútbol”

Si bien, el fútbol se encontraba ligado a violencia no institucionalizada, las autoridades harían todo para evitarlo y poco a poco el fútbol fue ligado no solo a la violencia, sino también a manifestaciones de género; es decir, el juego se convirtió en una manera de concertar peleas entre grupos de hombres quienes querían demostrar su masculinidad y encontraban en el fútbol la manera de hacerlo, se convierte entonces el balón en un artefacto que matiza su masculinidad, así lo conciben Elias & Dunning “Jugar con un balón de cuero era una de las maneras de concertar tales peleas. Era de hecho uno de los rituales acostumbrados una vez por año en estas sociedades tradicionales” (1986, pág. 218)

Entonces, es importante identificar a quienes acostumbraban realizar estos rituales que incorporaban al juego del fútbol en su práctica, para comprender de una mejor forma la historia de este deporte y su relación con las clases sociales, de acuerdo a Elias & Dunning “hasta donde se puede deducir, es el marco social del juego que hemos visto: un entrenamiento local para una población de campesinos más o menos libres, patrocinado por los terratenientes del lugar, quienes a menudo, aunque quizá no siempre, no eran personas de la nobleza”. (1986, pág. 227)

Como vemos, el fútbol no era una práctica desarrollada por una sola clase social británica, se encontraba inmerso en varias de ellas y aunque no contaba con apoyo de las autoridades, era de alguna forma aceptada, pero sin institucionalidad.

En adelante en Inglaterra el fútbol continúa su auge y ya para la sociedad británica obrera, el deporte se convierte en un aliciente y el fútbol sería uno de los más importantes, quizá porque se identifican con sus características como clase trabajadora, ellos expresan su masculinidad por medio del fútbol, sus cualidades de fuerza, ingenio, coraje, velocidad, se ven reflejadas en lo que quieren ser, por medio de la admiración a los boxeadores, futbolistas, corredores y demás. (Hoggart, 2013).

Lo que implicó que de cierta forma el fútbol se fuera identificando más con la clase trabajadora que con cualquier otra y que las distintas clases sociales tomarán para su identidad social otros deportes.

Por lo que mencionan Elias y Dunning, podemos aseverar que el fútbol desde sus inicios estuvo ligado por un lado a los hombres y por otro a la clase obrera y capas medias, lo que conlleva a que la mujer y la clase alta se quedaran por fuera, de la práctica de este deporte.

Sin embargo, el fútbol moderno ha resultado con un desarrollo distinto y muchas variantes, no solo en su forma y su práctica sino también en su sociabilidad, hoy en día ya no es cuestión de hombres y de clase trabajadora, el fútbol ha impregnado todas las capas de la sociedad e incluso las mujeres también lo juegan y lo ven. A ello Anorbe, Díaz & Gongora comentan acerca de esto, que: “la evolución del sistema deportivo contemporáneo, el acceso de la mujer al mercado laboral y el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el hedonismo ascendente, el cambio de valores ligado a una sociedad posindustrial cada vez más tercerizada, etc, han generado una nueva situación en la que las personas se ven obligadas a definir la situación no partiendo de valores hegemónicos” (2015, pág. 105).

Es así, como el fútbol femenino va generando que aún más se trasgredan esos valores hegemónicos, esta práctica deportiva se ha difundido por diferentes partes del mundo, ahora las mujeres no solo lo ven y lo practican, también hacen parte de su entramado como árbitros, comentaristas deportivas y hasta manejadoras de jugadores. Sin embargo, existe una brecha muy grande que separa el fútbol masculino del femenino, a ellos se les ha brindado toda la aceptación, apoyo social y económico. A ellas aunque se les ha abierto una puerta, aún continúan relegadas a practicar un deporte que es dominado por hombres.

La mujer muestra un interés por practicar este deporte, sin seguir parámetros ya establecidos que indicaban que el fútbol era para hombres. La mujer se reconoce como individuo en la práctica del fútbol, porque “la tradición ya no es la referencia obligada y exclusiva en la toma de decisiones” (Anorve, Diaz, & Gongora, 2015)

Considerando lo anterior y que el fútbol pertenece a un sistema social que es el deporte, es necesario tener en cuenta que las primeras aproximaciones del individuo a esta

práctica se realizan a través de la familia, como es expresado por Merton “la familia es la principal correa de transmisión para la difusión de las normas culturales en la generación siguiente”. (1998, pág. 67),

Luego del proceso que se desarrolla con la familia, se involucran otros entes socializadores que pueden llegar a acentuar la decisión por practicar el fútbol, o al contrario pueden negar a la mujer la permanencia en este deporte, como es el caso de las asociaciones deportivas.

Estas continuas reafirmaciones de las diferencias sociales entre hombres y mujeres son un camino para analizar el proceso que configura la decisión por practicar un deporte de contacto con hegemonía masculina. Es necesario para aclararlas profundizar en el proceso que surge de la subjetividad de cada mujer que practica fútbol en comparación al de los hombres, es importante para comprender cómo se manifiestan esas diferencias de género que vienen desde los inicios del fútbol en Gran Bretaña, pero que la sociedad moderna fue enfatizando con el tiempo y que a su vez se encuentran mediadas por los agentes socializadores que construyen nuestra identidad de género.

Por lo tanto, es importante enfatizar en que de los grupos socializadores existentes, la familia es el que tiene más relevancia, pero se encuentran también otros como la escuela, los medios de comunicación y el grupo de iguales. Fernández (2003). Estos factores sociales en este caso confluyen para fomentar estas disparidades en cuanto a participación y aceptación social de hombres y mujeres en el fútbol no solo a nivel global, también en Colombia y a su vez en la Ciudad de Cali y por ello fomentan la inequidad de género en ese deporte. De lo anterior surge la siguiente pregunta de investigación y objetivos:

***¿Cuál es el proceso social mediante el que se configura subjetivamente la inclinación por la práctica del fútbol femenino, en un grupo de mujeres en Cali, considerando la perspectiva de género?***

*Objetivos.*

Generales

1. Comprender los procesos sociales mediante los cuales se configura la inclinación subjetiva de la práctica deportiva del fútbol femenino, en un grupo de mujeres en Cali.

Específicos:

1. Establecer el marco de relaciones sociales que caracterizan la vida familiar de un grupo de mujeres que juegan fútbol y que resultan significativas en la práctica de este deporte.

2. Caracterizar el entorno social vinculado a la configuración de afinidades por la práctica deportiva del fútbol por parte de un grupo de mujeres jugadoras de este deporte en Cali.

3. Analizar los procesos identitarios de género asociados con la práctica de fútbol femenino en este grupo de mujeres y establecer las características de la inequidad existente entre el fútbol femenino y masculino de la ciudad.

### *Antecedentes de la investigación*

Es importante analizar el contexto en el cual se encuentra la relación de género y deporte para partir a realizar un análisis adecuado de esta investigación, de esa forma comprender hasta dónde se ha llegado y con qué parámetros se debe trabajar. En el siguiente apartado del texto se tomaron los artículos más importantes en distintas regiones del mundo, incluida Colombia; sobre todo los latinoamericanos y dos referentes europeos para tener una mejor visión y así asumir una perspectiva más amplia del asunto, analizando los datos de forma inductiva con el propósito de aportar a la comprensión de la relación entre deporte y género a la sociología, esto mediante el estudio del fútbol en Cali.

La siguiente recopilación tiene un carácter más que cronológico, regional, de esa manera se realizó un análisis más amplio donde se concluyó el curso del tema para cada región y se comparó con el caso colombiano, pero de igual forma se trabajó la temporalidad, tomando artículos a partir del año 2006 hasta el año 2016.

Es importante aclarar que en cada una de las investigaciones escogidas en el análisis de los antecedentes, se emplean como herramienta de investigación algún deporte que se practica en cada país por mujeres y hombres pero que de alguna manera han tenido

predominio masculino, los análisis y conclusiones a los que se llega con respecto a la categoría de género. Se trataran conceptos primordiales, como son los de masculinidades y feminidades para abordar las investigaciones.

### *Masculinidad y feminidad en los estudios del deporte y género*

Sin lugar a dudas, un aspecto en común de las investigaciones en las que se apoya este estado del arte, es que sea Italia, Argentina o Colombia en todos los países existen deportes cuyos valores están ligados a la masculinidad, es el caso del fútbol en Colombia o del Rugby en Italia. Es por ello que los conceptos de masculinidades y feminidades son abordados por todas las investigaciones; partiendo de ello puedo afirmar que los deportes que han sido tradicionalmente dominados por hombres y donde entra a incursionar la mujer para infringir esa norma social, se convierten de alguna forma en herramientas para analizar esas diferencias de género tan marcadas en las sociedades patriarcales.

Uno de los países donde el fútbol está denominado como la pasión de un pueblo y donde se relaciona tradicionalmente con los hombres es Argentina, ha sido cuna de grandes jugadores de fútbol y su selección ha ganado varios mundiales de fútbol. Pero esto no ha anulado el interés de las mujeres por la práctica del fútbol y es por ello que se han realizado investigaciones donde se analizan las diferencias de género en ese deporte, como el de Artunez (2013) donde se concluye que al sistema patriarcal que dirige el fútbol en Argentina, le conviene que estos estereotipos de género se sigan manteniendo, por lo tanto es difícil que la mujer sostenga una participación activa y en ascenso si tiene que luchar contra todo un sistema.

Así mismo, esta lucha se manifiesta como el empoderamiento de la mujer en el deporte y en la sociedad, Barleta (2011) en su ensayo acerca de la relación deporte y género, asegura que la mujer se libera de sus tradicionales ataduras y utiliza deportes como el fútbol o el rugby para hacerlo, estas dos investigaciones argentinas coinciden en afirmar que las mujeres que practican estos deportes tienen una identidad particular y distinta a la estereotipada.

Sin embargo, las nuevas identidades no surgen de forma cómoda, están mediadas por ser vistas en la sociedad moderna como una especie de caricaturas, de hecho en países Europeos donde la equidad de género tiene un cierto avance no existe la excepción, como lo manifiestan en una investigación española Torrebadela (2016) quien expone, que

el fútbol femenino inició en España como una actividad cómica, en la cual se intentó situar a la mujer en una situación ridícula.

Aunque en la época moderna el fútbol femenino y el deporte en sí sirvió, según este artículo, para que la mujer española saliera de lo tradicional y estereotipado a lo pragmático y moderno, pero de igual forma esta revolución se vio opacada por las distintas guerras de España y por la fuerte tradición católica que ubicaba a la mujer en su lugar tradicional.

Así mismo, esta representación caricaturesca del fútbol femenino no se da sólo en España, de acuerdo a Ordoñez (2017) en Ecuador este deporte es practicado por mujeres, pero no tiene el respeto suficiente por parte de la sociedad, se hacen repetidas bromas en cuanto al tema, dejando a la mujer en una posición burlesca y desairada.

De acuerdo a este artículo, los medios de comunicación en Quito se encargan de reproducir esos estigmas masculinos y femeninos con respecto al fútbol y a otros deportes que han sido dominados por hombres, pero donde ahora incursionan las mujeres. A su vez son los medios de comunicación los que perpetúan a la mujer deportista como objeto y la marginaliza.

De acuerdo a Ordoñez los estereotipos de género empobrecen a hombres y mujeres: ninguno de los sexos tiene libertad de acción". (2017, pág. 111). Si bien es una afirmación que es bastante fuerte, es demostrada día a día en el deporte donde un partido de fútbol masculino puede llegar a paralizar toda una sociedad, pero donde un partido femenino pasa sin pena ni gloria.

No obstante, aunque en países como Ecuador o España existe una lucha constante por esa libertad de acción en el deporte, hay países como México donde estos imperantes estereotipos masculinos han sido más fuertes y la mujer ha sido relegada a prácticas como el nado sincronizado, la gimnasia o el tenis.

Ahora bien, de acuerdo a Ochoa (2006, pág. 61) "los hombres aseveran que las mujeres no pueden desarrollar sus capacidades físicas como ellos, no tienen capacidad para soportar el estrés, no cuentan con mayor voluntad que los hombres y no reciben mayor beneficio físico por su esfuerzo".

Teniendo en cuenta estas afirmaciones, podemos asegurar que en un país como México la condición de ser mujer en un deporte denominado masculino, tiene bastante peso y la sociedad mexicana lo hace más difícil de llevar de lo que ya es.

Sin embargo, en este estudio muestran también como las últimas medallas olímpicas fueron ganadas por mujeres en su mayoría, señal de que en este país van por un camino hacia una menor discriminación de género en el deporte, así lo muestra Ochoa en su estudio “En Atenas, Ana Gabriela Guevara, Belem Guerrero e Iridia Salazar hicieron historia en sus disciplinas, al ser las primeras en su género en obtener una medalla para el atletismo de velocidad (plata), el ciclismo (plata) y el taekwondo (bronce), respectivamente, además de obtener tres de las cuatro medallas para México”. (2006, pág. 29).

Lo anterior demuestra que una sociedad evidencia sus principales características sociales por medio de procesos pequeños, y es que México está considerado como uno de los países más machistas de Latinoamérica, como lo determina Horcajo “no obstante la dificultad mayor que sufren las mujeres que se quieren dedicar a deportes que no conforman el estereotipo femenino, no es el acceso igualitario a recursos humanos, económicos y de organización, sino la falta de reconocimiento por parte de la sociedad”. (2006, pág. 117). Si tenemos en cuenta que este artículo es realizado en la población italiana, vemos como no es solo la mujer en Latinoamérica que tiene que ir en contra de esas reglas patriarcales establecidas en el deporte, también es en países europeos.

Esta misma investigación aporta un elemento muy importante a la discusión y es el concepto de: diferencia sexual y es que esa particularidad biológica ha sido tomada por la sociedad para menospreciar a la mujer y ponerla por debajo del hombre, pero esta autora propone que esta diferencia sexual sea usada para lo contrario, para brindar superioridad a la mujer, pero desde su condición de mujer, es decir según Horcajo (2006) si la diferencia sexual no permite elementos comunes, entonces no puede haber subordinación de uno u otro sexo.

Ahora, se encuentra que en Italia el Rugby es practicado por mujeres y que reivindica una nueva identidad que no tiene necesariamente que ser ni femenina ni masculina y que está lejos del estereotipo lésbico de jugar rugby en la sociedad italiana. Según Horcajo (2006) “Por un lado, son actividades donde las mujeres negocian una nueva identidad de género,

donde llegan a ser realidad unas nuevas formas de entender el cuerpo femenino y la feminidad de las mujeres”.

En Colombia, también se ha desarrollado una transformación continua en cuanto la incursión de la mujer los deportes catalogados como masculinos, trastocando por ejemplo el tradicional fútbol, que en nuestra sociedad colombiana es visto como de varones. Es así como este deporte es un buen objeto de investigación para analizar las masculinidades y feminidades que entran en juego en esta práctica social. Por ello estudios como el realizado por Humberto Ruiz, se analiza a la mujer desde el aspecto simbólico, como ello llega a pesar tanto que se ve presionada a aprender la técnica futbolística, pero sin dejar de lado su feminidad, el cuerpo de la mujer presenta contradicciones, es ambivalente porque tiene dos campos que manejan capitales simbólicos que son opuestos entre ellos mismos. Ruiz (2011)

De acuerdo a este autor, la mujer no tiene el capital simbólico suficiente para ser protagonista del fútbol, pero esto no es un impedimento para que lo continúe realizando, se encuentra en una dicotomía de ser femenina y ser futbolista, conceptos que no van ligados o al menos que se distancian.

A pesar de que este es un artículo realizado hace ya varios años, se encuentra vigente porque ubica a la mujer en el fútbol colombiano y la relaciona con los procesos de feminidad en el fútbol y lo relaciona con el capital simbólico presente en Colombia.

Observamos que en las investigaciones adelantadas en los últimos años en estos países, a pesar de ser tan distintos todos y cada uno de ellos, estudian el concepto de feminidad y masculinidad en el deporte que escogen como objeto de estudio, estos conceptos son relevantes en cualquier investigación que se quiera hacer desde la perspectiva de género. Además, localiza la diferencia de una forma más clara y deja entrever cuál es el estado de los avances académicos en esos países, en cuanto al tema en cuestión.

Considerando que es importante tener un espectro más amplio, para poder comparar un país con otro, no podía quedar de lado una investigación bastante extensa acerca de las diferencias de género en el deporte que recopila información acerca de seis países participantes de los juegos olímpicos, es la de Anorbe, Díaz & Gongora (2015) en ella analizan las políticas de equidad de género acerca de los deportistas olímpicos para México, Brasil, Canadá, Suecia, India y Egipto. Lo interesante es que de acuerdo a este

estudio, los seis países muestran una curva ascendente en cuanto a participación de las mujeres en los deportes olímpicos, en esta investigación se concluye que las mujeres en estos países practican el deporte como reivindicación de la equidad de género, la búsqueda de igualdad por medio del deporte.

De acuerdo a ese estudio son Suecia y Canadá los países que muestran mayores avances en cuanto a equidad de género en el deporte olímpico y es Egipto el que se encuentra más rezagado. En esta investigación visibilizan el problema de raíz, y parten de que en los países donde se encuentra más rezagos sociales del tema, están directamente relacionados con sus políticas públicas de género y con su inversión deportiva que es mayor para los hombres.

Así que este último estudio es importante, porque aunque no analiza los datos desde los conceptos de masculinidad y feminidad, si muestra los rezagos en el tema de equidad de género en el deporte y estos los podemos relacionar con estructura de cada país y es que a mayor poder del sistema patriarcal, menor es la participación de las mujeres en los deportes y más aún en los deportes dominados por hombres.

Para concluir con estos antecedentes, puedo manifestar que el concepto de masculinidad y feminidad es abordado en la mayoría de estudios de género y deporte que se examinaron en los anteriores párrafos. Por lo tanto, las conclusiones anteriormente descritas pueden servir de base para unos próximos ejercicios de investigación. Por otro lado, las investigaciones que sirvieron de base para el análisis de estos antecedentes tuvieron como objeto de estudio al fútbol y al rugby, sería quizá porque son los deportes masculinizados donde ha logrado más incursión la mujer; también se puede decir que en común en estas investigaciones se muestra que la incursión de la mujer en estos deportes, se da por la búsqueda de una feminidad no hegemónica y de la reivindicación de género que ha caracterizado la sociedad moderna.

### *Referentes conceptuales.*

Las diferencias que se encuentran en el fútbol que practican hombres y mujeres está mediada por la construcción de estereotipos en ambos sexos y las desigualdades que se suscitan de esa relación de poder. Es un problema histórico que afecta la organización social, que finalmente determina que haya más hombres que mujeres en el fútbol profesional colombiano y que el reconocimiento social se encuentre a favor de ellos.

En ese sentido Scott (2008) afirma que por medio del concepto de género se pueden diferenciar los roles asignados tanto para hombres como mujeres. Esto es indispensable en la descripción de los condicionantes que generan la participación de cada uno en el fútbol; estos roles asignados corresponden a los conceptos de feminidad y masculinidad, conceptos que se encuentran ligados a la nueva teoría feminista y para realizar un desarrollo adecuado en este ejercicio de investigación es pertinente emplear las nociones de la autora Simone Beauvoir “Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino” (1998, pág. 87); en esta idea vemos como Beauvoir afirma que la posición de la mujer en la sociedad no se encuentra mediada por lo biológico ni lo económico.

En cuanto al concepto de masculinidad existen varias definiciones, pero para este ejercicio de investigación es oportuno utilizar la visión de Robert Connel (1997, pág. 35), quien define este concepto así: “la masculinidad si se puede definir brevemente, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género y los efectos de esas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura”. Estos efectos se pueden observar por medio de la individualidad, es así como la identidad masculina entonces podría encontrarse ligada a los procesos deportivos.

Lo mencionado hasta aquí supone, que por medio de estos conceptos se puedan abordar los elementos sociales que determinan la participación de la mujer en el fútbol y que se encuentran involucradas en la decisión de practicar fútbol femenino, porque es contra el concepto de feminidad hegemónica con el que tiene que luchar mayormente una mujer que quiera practicar este deporte en la ciudad de Cali y con la supuesta masculinidad que se adquiere al hacerlo.

Esa feminidad es transmitida a las futuras futbolistas por parte de su familia y con mayor precisión, su madre y para exponer de forma más clara cómo ella está involucrada en la construcción de todas esas desigualdades en el fútbol, mencionaré la idea de Beauvoir “esta es para su madre el doble y otra al mismo tiempo, impone a la niña su propio destino: es una forma de reivindicar orgullosamente su feminidad” (1998, pág. 94). Los hombres son educados para el fútbol por sus padres, la mujer busca la forma de salir de su propia feminidad para poder jugar fútbol; este es un factor influenciador, que pasa

desde la familia al sistema educativo y es también determinante para los hombres, que en cierta medida se encuentran mediados en su masculinidad por estos estereotipos.

Como resultado de estos estereotipos el hombre no solo practica fútbol, quiere también ver a otros hombres jugándolo y también apoyarlos institucionalmente para acentuar su masculinidad ante la sociedad. Como lo indica Lipovetsky “A fin de ser reconocidos por sus amigos, de atraer la atención de las chicas, de afirmar su valor, los jóvenes se miden unos a otros, quieren probar su fuerza, su excelencia, su virilidad. Juegos agresivos en cultura deportiva”. Y no quieren por supuesto que las mujeres entren a este espacio donde ellos reafirman su hombría, y es negada socialmente a la mujer la práctica de un deporte donde los hombres son “reyes”. (1999, pág. 279)

Se infiere que los conceptos descritos anteriormente: género, masculinidad, feminidad, son necesarios para el desarrollo de esta investigación y serán abordados a lo largo de ella, por lo tanto debe quedar claro que son transversales.

Ahora bien, los estereotipos tradicionales de los roles que “deben” cumplir hombres y mujeres, también van cambiando con el tiempo y con las nuevas necesidades modernas y en el proceso que llevan a cabo las mujeres futbolistas de Cali es una muestra de ello. Estos procesos se originan en la familia y se van nutriendo a lo largo del desarrollo social de cada persona, en este caso de las mujeres futbolistas.

### *Metodología.*

Este ejercicio de investigación se fundamenta en el diseño cualitativo y se elaboró con el apoyo de quince entrevistas presenciales semi-estructuradas, teniendo en cuenta que las preguntas que se realizan son abiertas, las informantes pudieron expresar sus opiniones, matizar sus respuestas e incluso se pudieron desviar del guion inicial, aportando para esta investigación temas emergentes que fue preciso explorar; las entrevistas fueron realizadas a un grupo variado de mujeres que en la actualidad dedican su tiempo libre a practicar fútbol de forma recreativo, amateur o profesional.

Estas mujeres se encuentran dispersas en diferentes condiciones socioeconómicas, lo que hace que el análisis resultará más estructurado. De hecho, algunas de ellas son migrantes nacionales, lo que es enriquecedor para el análisis del segundo capítulo “vida familiar y su incidencia en la afinidad con el fútbol” debido a que se toma el concepto de la

familia como base sin perder objetividad ya que son familias cultural y tipológicamente distintas.

Después del respectivo análisis de las entrevistas y un detallado compromiso con establecer un vínculo entre la teoría y la práctica, se desarrollaron los tres capítulos: Vida familiar y su incidencia en la afinidad con el fútbol, entornos sociales en analogía con la conexión al fútbol y procesos identitarios de género en la práctica futbolística. Ahora bien, el primer capítulo que corresponde al contexto colombiano y caleño del fútbol femenino, se realizó básicamente mediante bibliografía encontrada en libros de texto, artículos académicos de opinión y datos encontrados en páginas de internet confiables, que después de un análisis se convirtió en la base para plasmar la trayectoria del fútbol femenino en nuestro país y posteriormente en la ciudad de Cali, indispensable para pensar en cualquier análisis del tema.

### *Criterios de selección para las entrevistas*

La muestra se elige priorizando que las mujeres escogidas para las entrevistas hayan entrenado formalmente fútbol en algún momento de sus vidas y que para el momento de la entrevistas continúen jugando de manera recreativa, amateur, o profesional. Además las entrevistadas deben residir en la ciudad de Cali independientemente de su lugar de nacimiento o que su crianza se haya desarrollado en otra ciudad del país, ya que ello no afecta para nada en los objetivos de la investigación, por el contrario lo que resulta de esta heterogeneidad es que el análisis sea más objetivo, porque no se establece un contexto social similar.

También se toman diferentes edades a partir de los 16 años hasta los 47 años, lo que evita, tener un sesgo de omisión; asimismo, la muestra da cuenta de diferentes estratos socioeconómicos para tener un análisis más profundo sin caer en extrapolación de los resultados. Se adjunta la tabla 1, donde se relacionan las características socioeconómicas de las quince mujeres entrevistadas, que participaron en este ejercicio de investigación.

*Tabla 1 Características demográficas y socioeconómicas de 15 mujeres futbolistas en Cali*

| CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE 15 MUJERES FUTBOLISTAS EN CALI |           |      |                                          |         |              |         |                         |                   |                 |
|----------------------------------------------------------------------------------|-----------|------|------------------------------------------|---------|--------------|---------|-------------------------|-------------------|-----------------|
| ITEM                                                                             | NOMBRE    | EDAD | ACTIVIDAD PRINCIPAL                      | ESTRATO | ESTADO CIVIL | RAZA    | LUGAR DE NACIMIENTO     | NIVEL EDUCATIVO   | ORIGEN MIGRANTE |
| 1                                                                                | MARA      | 16   | ESTUDIANTE BACHILLERATO                  | 3       | SOLTERA      | BLANCA  | CALI                    | BÁSICA PRIMARIA   | NO              |
| 2                                                                                | MARTHA    | 22   | TRABAJAR/ASESORA COMERCIAL               | 4       | SOLTERA      | MESTIZA | CALI                    | TECNICO           | NO              |
| 3                                                                                | MIRIAM    | 22   | TRABAJAR/AUXILIAR DE PROYECTOS           | 2       | SOLTERA      | MESTIZA | SILVIA (CAUCA)          | UNIVERSITARIO     | SI              |
| 4                                                                                | MATILDE   | 22   | TRABAJAR/ASESORA MARKETING               | 3       | SOLTERA      | BLANCA  | CALI                    | UNIVERSITARIO     | NO              |
| 5                                                                                | MAGALI    | 25   | TRABAJAR/DUEÑA DE RESTAURANTE Y PIZZERIA | 4       | SOLTERA      | BLANCA  | CALI                    | BÁSICA SECUNDARIA | NO              |
| 6                                                                                | MAGDALENA | 25   | TRABAJAR/JUGADORA DE FÚTBOL PROFESIONAL  | 5       | UNION LIBRE  | MESTIZA | DOS QUEDRAS (RISARALDA) | UNIVERSITARIO     | SI              |
| 7                                                                                | MAITE     | 25   | TRABAJAR/ASESORA FINANCIERA              | 3       | SOLTERA      | NEGRA   | CALI                    | UNIVERSITARIO     | NO              |
| 8                                                                                | MARIANA   | 26   | ESTUDIANTE UNIVERSITARIA                 | 4       | SOLTERA      | MESTIZA | GUACHAVES (NARIÑO)      | UNIVERSITARIO     | SI              |
| 9                                                                                | MONICA    | 27   | TRABAJAR/MESERA                          | 3       | SOLTERA      | MESTIZA | CALI                    | TECNICO           | NO              |
| 10                                                                               | MELINA    | 28   | TRABAJAR/ENTRENADORA DE FÚTBOL           | 2       | UNIÓN LIBRE  | MESTIZA | CALI                    | BÁSICA SECUNDARIA | NO              |
| 11                                                                               | MABEL     | 29   | TRABAJAR7 AUXILIAR CONTABLE              | 4       | SOLTERA      | BLANCA  | CALI                    | TECNOLOGICO       | NO              |
| 12                                                                               | MIRTA     | 30   | TRABAJAR/ADMINISTRADORA SALA DE INTERNET | 3       | SOLTERA      | BLANCA  | PASTO (NARIÑO)          | TECNOLOGICO       | SI              |
| 13                                                                               | MARTINA   | 36   | TRABAJAR/DOCENTE DE PRIMARIA             | 4       | SOLTERA      | NEGRA   | BUENAVENTURA            | UNIVERSITARIO     | SI              |
| 14                                                                               | MARITZA   | 39   | TRABAJAR/CONTADORA                       | 3       | SOLTERA      | BLANCA  | CALI                    | UNIVERSITARIO     | NO              |
| 15                                                                               | MARCELA   | 46   | TRABAJAR/AUXILIAR DE LABORATORIO         | 2       | SOLTERA      | BLANCA  | CALI                    | TECNOLOGICO       | NO              |

Fuente: elaboración propia, a partir de las entrevistas a 15 mujeres futbolistas en la ciudad de Cali

### *Rasgos espaciales*

Debido al objetivo principal de este ejercicio de investigación se encuentra delimitado en la ciudad de Cali, se escogieron para las entrevistas mujeres que para ese momento tuviesen su residencia en esta ciudad, sin embargo como se menciona anteriormente varias de ellas no nacieron en la ciudad, lo cual no fue un inconveniente para los objetivos, ya que lo que se quería indagando la infancia de cada una era reconstruir los patrones que conectan la infancia con la decisión por practicar este deporte, independientemente del lugar donde se desarrolla la inclinación subjetiva.

### *Rasgos temporales*

Las entrevistas fueron realizadas entre agosto y diciembre del año 2018, de las cuales surgen los capítulos: *Vida familiar y su incidencia en la afinidad con el fútbol*; *Entornos sociales en analogía con la conexión al fútbol* y *Procesos identitarios de género en la práctica futbolística*, mientras que el primer capítulo: *Contexto colombiano y caleño del fútbol femenino*, es una reseña histórica del fútbol femenino, el cual se empieza a narrar desde la década de los 90, época en la que se empieza a notar en nuestro país el auge de este deporte por parte de las mujeres, hasta finales del año 2018; capítulo determinante, para contextualizar al lector acerca del curso de este deporte en nuestro país y en la ciudad de Cali.

## **Capítulo I. Contextualización del fútbol femenino: de las ligas profesionales a las canchas sintéticas.**

Para brindar cualquier contexto acerca del tema en Colombia y en la ciudad de Cali, es necesario iniciar con una breve descripción histórica del fútbol femenino y de esa forma comprender como se ha desarrollado el proceso en toda la región, así obtener una perspectiva más amplia.

Considerando que en la década de los 90 el fútbol femenino en todo el mundo tuvo un profundo reconocimiento como práctica deportiva profesional, a consecuencia de ello y de

acuerdo a la Fédération Internationale de Football Association -FIFA<sup>1</sup> entre el 2000 y el 2006 la participación de las mujeres en estructuras organizadas fue del 54 %, y para el año 2014 se registraron de acuerdo a esta organización 135 selecciones para clasificaciones al mundial FIFA-COCA COLA. (Citado en (García, s.f) .

En definitiva aunque esas cifras no son ni siquiera parecidas a las masculinas, en favor del esfuerzo es una cantidad magna, el fútbol femenino aunque llevaba un camino largo en todo el mundo, según la página especializada en deportes Ecured (2018) tuvo su primer competencia mundial profesional en el año 1991, conocido como copa mundial femenina de la FIFA y realizado en la república China, donde el equipo ganador fue Estados Unidos.

Lo anterior indica que el aumento del interés que hubo en la década de los 90, para el siguiente siglo se materializó en la acentuación de la profesionalización de este deporte por parte de las mujeres en todo el mundo y ese interés llegó paulatinamente a nuestro país.

Para el año 1991 y paralelo al mundial de fútbol, de acuerdo a la página especializada Pasión Popular (s.f), se juega el primer suramericano que es la versión femenina de la copa américa, en la cual solo juegan tres selecciones nacionales, Venezuela, Brasil y Chile, de los cuales fue Brasil el Campeón; la selección Colombia no tiene selección por lo tanto no participa.

Por lo anterior se infiere, que el inicio de la década de los 90 fue muy importante para el fútbol femenino del mundo, de Latinoamérica y por supuesto de Colombia. No solo porque se crearon nuevos torneos que le proporcionaron al deporte más difusión en los medios de comunicación y mayor profesionalización; sino también porque se le brindó a la mujer una herramienta más para continuar en su búsqueda por la independencia y equidad. Según Pedreros (2015, pág. 31) “Un amplio programa de capacitación desplegó en 1994 la división aficionada de Fútbol Colombiano (Difútbol), ciclo que incluía a técnicos, monitores, árbitros y dirigentes” despliegue que fue el inicio del desarrollo de este deporte en Colombia.

A partir de esa década el fútbol femenino ha tenido una gran evolución, los países que tuvieron su mayor desarrollo en ese deporte son hasta ahora Estados Unidos, Japón y

---

<sup>1</sup> Federación internacional de fútbol asociación, institución que gobierna las asociaciones de fútbol de todo el planeta.

China; países que han acumulado la mayoría de medallas y premios en torneos mundiales, los cuales tienen un apoyo interno más representativo que los demás países y que la misma América Latina. (Pedreros, 2015, pág. 27)

Lo anterior no quiere decir que en Colombia el fútbol femenino no haya tenido también un desarrollo relevante para este deporte, este proceso ha sido un poco más lento, pero ha avanzado de forma significativa; esto se puede notar en el respaldo institucional que se ha desarrollado, en los campeonatos nacionales y regionales, así lo manifiesta Pedreros (2015, pág. 32) “También se ha venido teniendo un interés universitario en promover el fútbol femenino, que se ha venido dando desde comienzos de siglo en los colegios de Bogotá, Cali, Medellín e Ibagué, desde aquí la federación le ha dado una estructura más sólida al fútbol femenino, especialmente con el respaldo a los juegos nacionales y al campeonato nacional para mujeres”.

En Colombia el fútbol femenino inicia aproximadamente en la década de los 80s, cuando en los colegios permitieron a las mujeres hacer parte de este deporte y practicarlo en las horas de la cátedra de educación física, a pesar del poco auge, debido a que era un deporte masculinizado. Sin embargo, hubo un interés por parte de la mujer de romper este esquema y practicar el fútbol, aunque ha sido un proceso complejo sobre todo en un país patriarcal como el nuestro, se debe pensar en países aún más dominados por hombres como Afganistán, donde solo hasta el 2007 una mujer logra romper barreras en el fútbol y sentar un presente en ese país, la misma jugadora Khalida Popal lo manifiesta en un artículo para la (ONU MUJERES, 2016) “me convertí en la primera mujer capitana de la selección nacional afgana en 2007, elegí el fútbol como herramienta para reclamar mis derechos”. En nuestro país también nos encontramos en una lucha constante de poderes.

Retomando, se inició en Colombia un largo camino por recorrer, se despierta un interés en las mujeres por jugar fútbol femenino, así mismo en 1991 se juega el primer campeonato femenino como indica (Calvo M. , S.F) “en 1991 se jugó el primer campeonato de fútbol femenino que era para mujeres mayores, porque todavía no existía la sub 17 ni la sub 20”. Este campeonato fue organizado por una entidad aficionada llamada División Aficionada de Fútbol Colombiano-Difútbol<sup>2</sup>, esto con el fin de promover

---

<sup>2</sup> La División Aficionada del Fútbol Colombiano (Di fútbol) es la entidad encargada de administrar los torneos de fútbol aficionado en ramas infantiles (Sub-15), pre juveniles (Sub-17 masculina y femenina), juveniles (Sub-20 masculina y femenina), élite (masculina y femenina) y sénior (masculina) en Colombia.

el fútbol femenino por iniciativa de la Confederación Sudamericana de Fútbol-Conmebol<sup>3</sup> y la FIFA.

Sin embargo, el hecho de que se realizará un primer torneo aficionado no implicó que ese año cambiarán las condiciones en cuanto a profesionalización del fútbol femenino en Colombia, hubo que esperar hasta años después para lograrlo.

De esa manera inicia en nuestro país en el año 1994 un proceso de institucionalización del fútbol femenino, con un protagonista privado que fue la empresa Bavaria en conjunto con la Di fútbol, como lo indica (Pedreros, 2015) “un amplio programa de capacitación se desplegó en 1994, la Difútbol ciclo que incluía a técnicos, monitores, árbitros y dirigentes”. Así, este deporte tomó un camino más formal, con un mayor apoyo institucional y privado y esto desencadenó más interés por parte de las mujeres en la práctica del fútbol.

Aun así, uno de los grandes impedimentos para el desarrollo del fútbol practicado por mujeres que se daba para ese momento en nuestro país, era que no se permitió que las mujeres en edad temprana tuvieran acceso a practicarlo con asesoría; por lo tanto, cuando Bavaria en conjunto con la Difútbol inician el proceso de apoyo, se abren escuelas para niñas y adolescentes que quieren practicar el deporte y esto genera por supuesto un cambio en la sociabilidad del fútbol femenino desde la infancia.

Por lo anterior, se puede decir que el año 1994 es muy importante en la historia del fútbol femenino en Colombia, como indica (Pedreros, 2015) “este patrocinio facilitará la participación de los y las deportistas en las ramas futbolísticas, además de permitirles acceder a mejores implementos deportivos necesario para las prácticas y desarrollo de las competencias”. Entonces, se establece un mejor contexto social para la mujer que quiere jugar fútbol, aunque aún no de forma profesional, porque no existía en ese momento ninguna selección o club que nos representará en torneos en el exterior, pero si se amplía la perspectiva social que apertura las condiciones para lograrlo y sobre todo para que este deporte no siga siendo otro reflejo de más de la inequidad de género.

A partir del año 1994 se da un proceso social que determina las bases para que ya en el año 1998 se construya una selección de fútbol femenina en Colombia, este equipo fue conformado ya con apoyo de la Conmebol y la FIFA de forma profesional, como indica

---

3 Confederación sudamericana de fútbol, encargada de la asociación de las selecciones nacionales en américa del sur.

(Soto, 2015) para ese mismo año compitió en su primera copa américa, torneo celebrado en Argentina y al cual asistieron los siguientes países: Ecuador, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Perú, Colombia, Chile, Venezuela, Brasil, Argentina. Torneo que se disputó con unas condiciones técnicas similares a las de los torneos masculinos, como lo indican en la página especializada de fútbol, Femenina Fútbol (2019) la selección colombiana participó con 19 jugadoras, entre ellas tres arqueras, seis defensas, seis volantes y cuatro delanteras, además del cuerpo técnico integrado por siete profesionales.

Por lo que sigue, la selección Colombia femenina debuta contra Venezuela en un partido que ganó con un marcador 4-1. Desafortunadamente también en este torneo la selección se enfrentó a una de sus peores derrotas en la historia del fútbol femenino, fue contra Brasil el día 5 de marzo donde las golearon 12 a 1; pero toda esta experiencia en un suramericano fue relevante para continuar en la transición del amateurismo al profesionalismo del fútbol femenino en Colombia.

Por tanto, el proceso se da poco a poco y con dirección a lograr más apoyo social, institucional y privado para continuar con la institucionalización del fútbol femenino, para ello fue necesario que la selección continuará con su desarrollo y compitiendo en diferentes torneos, pero también el apoyo se dio en los colegios y universidades que decidieron apoyar a quienes quisieran practicar este deporte.

Sin duda, los pronto logros de la selección Colombia femenina empezaron a hacer mella en los medios de comunicación, los cuales quisieron apoyar en cierta medida a la mujer que practica este deporte, aunque sin punto de comparación del despliegue que se le da al fútbol practicado por hombres, pero lo suficiente para lograr que la sociedad le diera una mirada al profesionalismo buscado por la mujer futbolista.

Después de ese camino recorrido y de acuerdo a (El Universal , 2015) la selección femenina alcanzó un logro en el suramericano del año 2003 y obtuvo una de sus mejores goleadas en la historia del fútbol femenino, fue contra Venezuela con un marcador de 8 a 0. Con la dirección técnica de Miriam Guerrero la selección logró el tercer lugar en el campeonato que se disputó en Lima-Perú, en el cual participaron los mismos países del torneo del año 1998, y quienes resultaron con cupo para pasar al mundial fueron los equipos de Brasil y Argentina. Es así como en esta disputa el seleccionado colombiano pudo brindar mejor espectáculo que en el campeonato pasado.

En consecuencia, el haber estado ya en dos torneos suramericanos hace que la selección cuente con la suficiente experiencia para participar en un tercer campeonato, según el periódico El Universal (2015) en el año 2006 se celebra en Argentina el sudamericano de mayores y la selección no pasa ni siquiera la primera ronda de eliminatorias. La selección pierde contra Chile y Argentina y empató contra Ecuador, lo que en una mala posición en la eliminatoria y debe regresar a casa con el peso de la derrota.

A pesar de esa desafortunada participación, la selección femenina regresa al suramericano sub 17 del 2008 y cuenta con una mejor actuación. Con la dirección técnica de Pedro Rodríguez, quien fue designado para dirigir a todos los rangos de edad de la selección Colombia, se llega al final del campeonato en Chile. En esta ocasión sus jugadoras ya no son unas chicas sin reconocimiento como lo manifiesta Pedreros (2015, pág. 32) “el equipo obtuvo su primer título cuando ganaron el sudamericano sub 17 de Chile, torneo en el que comenzó la fama de Tatiana Ariza”

Por consiguiente, esta jugadora de la sub 17 inicia su ascenso en el fútbol profesional de nuestro país, para ese momento es solo una adolescente que más adelante como veremos dejaría el fútbol femenino colombiano en un estándar alto y con un gran reconocimiento como una de las mejores jugadoras de fútbol en Colombia. Ya para esa época empiezan los medios de comunicación a llamarlas las “las chicas superpoderosas”, apodo que hace alusión a su entereza en la cancha.

A causa de haber ganado el sudamericano, se les brinda el pase para ir al primer mundial femenino, que tuvo su debut en Nueva Zelanda realizado por la FIFA en el año 2008 y en el cual participaron las selecciones de Alemania, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Corea del Norte, Corea del sur, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Ghana, Inglaterra, Japón, Nigeria, Nueva Zelanda y Paraguay.

La selección Colombia sub 17 estuvo en el grupo A con Dinamarca, Canadá y Nueva Zelanda, y en partido disputado contra la selección de Dinamarca, se marca el primer gol de una selección colombiana femenina en un torneo de la FIFA, como expresa “Ariza se convirtió en la primera colombiana en marcar un gol en un torneo FIFA” (Pedreros, 2015). En esa ocasión la selección colombiana no pasó a la final, pero se llevó una gran experiencia que le serviría para el futuro. En este mundial el ganador fue Corea del Norte que marcó 2 a 1 contra Estados Unidos.

Así pues, “las chicas superpoderosas” van tomando experiencia en cada campeonato y los medios de comunicación despliegan un poco más su interés en ellas, pero solo cuando hay torneos de por medio, porque son los partidos de fútbol de los hombres los que atraen toda la atención, teniendo en cuenta que el año 2010 es una época de crisis en el fútbol profesional colombiano y que los jugadores no pueden acceder a unos salarios óptimos, pues en el caso de las mujeres esto no afecta porque igual el apoyo es casi que simbólico y las mujeres continúan en su ardua lucha por presupuesto y apoyo institucional.

De acuerdo a la página especializada en fútbol: Resultados.com (2018) A causa del buen desempeño del equipo, se efectúa la continuidad al sub 20 con las mismas jugadoras, pero con otro director técnico. La selección femenina sub 20, a cargo del director técnico Ricardo Rozo, participa en el sudamericano sub 20 del 2010, el cual se llevó a cabo en Bucaramanga por la CONMEBOL con las selecciones de Argentina, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Brasil, Perú, Chile, Uruguay, Colombia y Venezuela. En este campeonato la selección sub 20 tuvo un buen desempeño, quedando de finalista junto con Brasil y de esa forma clasificando al mundial de Alemania 2011.

En definitiva, con Rozó la selección sub 20 acumula varias victorias y reconocimientos en el exterior, como lo indica Pedreros (2015, pág. 32) “con una base que mezcló juveniles con jugadoras de mayor recorrido, Rozo logró el subtítulo del sudamericano femenino del 2010, la copa americana para damas logrando el cupo al mundial 2011 y obteniendo un lugar en los olímpicos del 2012”.

De acuerdo a la página oficial de la FIFA (FIFA.com, 2018) a pesar de esas victorias, ya en el mundial de Alemania 2011 la selección pierde dos partidos y empata 1, lo cual la deja por fuera de las eliminatorias; campeonato en el cual Japón se lleva el primer puesto. Y por otro lado en los olímpicos de Londres 2012 la selección tampoco tuvo una buena labor y terminó en el último puesto de su grupo y sin cupo para pasar a las semifinales, a pesar de las desafortunadas actuaciones ambos campeonatos fueron una experiencia más en la historia de la selección femenina de fútbol, también una ventana para que las jugadoras conocieran el estado del fútbol femenino fuera del país.

A partir de estas competencias las jugadoras de la selección inicia un arduo trabajo que rinde buenos frutos en los campeonatos consecutivos, como se expresa en la página oficial dela CONMEBOL (2018), para el 2014 participan en el sudamericano que se

celebró en Ecuador y que ahora se llama copa américa y quedan en el segundo lugar, el primero es ocupado por Brasil que ya para ese momento pasa por su sexto título.

A pesar de que para ese torneo Colombia ocupa el segundo lugar, en cuanto a la tabla de goles si ocupa el primer lugar con la principal goleadora del torneo María Catalina Usme con un total de nueve goles.

Por consiguiente, para esa época ya la selección Colombia femenina, se ubica entre las mejores de sur-américa y como una de las más prometedoras. Por ende, el apoyo financiero se empieza a notar y por supuesto el social, los medios de comunicación hacen un mejor despliegue de la información de las actuaciones de las “chicas superpoderosas” y ergo el interés de las mujeres colombianas por practicar el fútbol se incrementa.

Además, como indican en la FIFA (2018) el subcampeonato de la copa américa lleva a la selección al mundial del 2015 que se realizó en Canadá, en el cual participaron 24 países de todo el mundo. La selección Colombia estuvo en el grupo F junto con Francia, Inglaterra y México. Así para esta ocasión la selección quedó en el tercer puesto de su grupo, pero clasificó como el mejor tercero; para esta competencia el ganador fue Estados Unidos quien para ese momento ya estaba posicionado como una potencia mundial en este deporte femenino.

Así mismo, el subcampeonato de la copa américa 2014 también lleva a la selección femenina de fútbol a la clasificación y ello a participar en los olímpicos del año 2016, donde participan doce selecciones y el cual se lleva a cabo en Brasil, en esta competencia la selección realiza una buena actuación, pero Brasil es quien gana la competencia.

Por lo que sigue a ese año, se da un suceso importante en el fútbol femenino colombiano y es la creación de la primera liga nacional femenina, lo cual es el resultado del trabajo no solo de las diferentes selecciones femeninas, sino también de los distintos equipos amateurs que han generado un mayor interés de la sociedad en el fútbol femenino y por ende de los medios de comunicación y los entes privados que se lucran del deporte en nuestro país. Esta liga la crea la División Mayor del Fútbol Colombiano-DIMAYOR<sup>4</sup> y cuenta con el patrocinio de la empresa privada Bavaria, por lo cual la liga recibe el nombre de Liga Águila Femenina.

---

<sup>4</sup> División Mayor de Fútbol Colombiano-DIMAYOR es la entidad encargada de administrar y reglamentar los torneos de fútbol profesional en Colombia.

A causa de esa formalidad, dicha liga nacional tiene un reglamento que deben cumplir los equipos adscritos a ella, como lo indica la (DIMAYOR, 2018), entonces para el año 2018 la liga contó con 23 clubes nacionales formalmente incluidos los cuales participarían en el torneo, que a su vez cuenta con cuatro fases que son: Grupos, cuartos de final, semifinal y final. Los clubes que ocupen la primera posición en cada una de las semifinales definirán el título de campeón y subcampeón en dos partidos de ida y vuelta.

Lo anterior muestra que la liga ha creado un ambiente mucho más formal para los clubes femeninos de fútbol del país, también fomentan la competitividad entre ellos y a su vez exclusividad como se indica en el reglamento estipulado en (DIMAYOR, 2018) en su artículo 21 “ninguna de las jugadoras puede participar en otro torneo nacional o internacional sin permiso de esta asociación”. Y muchas otras cláusulas legales y sobre todo se aclara que los derechos publicitarios pertenecen a la empresa Bavaria.

Sin lugar a dudas, la creación de esta liga es muy importante para el actual desarrollo del fútbol practicado por mujeres en Colombia, también es claro que aunque los hombres llevan una ventaja profesional de aproximadamente 70 años, la profesionalización de la mujer futbolista colombiana se encuentra en expansión.

Simultáneamente al desarrollo de la liga nacional, la selección femenina con dirección técnica de Nelson Abadía y ya con un fuerte reconocimiento nacional, participó en la copa américa del año 2018, disputando cupos para el mundial y los olímpicos. Jugadoras como Catalina Usme, Yoreli Rincón o Daniela Montoya, integrantes el equipo ya conocidas en el ámbito deportivo nacional, viajaron a Chile para disputar el torneo. Que a propósito se llevó a cabo con la participación de las siguientes selecciones: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile. Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. La selección Colombia, por su parte, disputó en el grupo A junto con Chile, Paraguay, Uruguay y Perú, grupo del cual pudo pasar a la fase final, pero fue derrotado 3 a 0 en partido contra Brasil y quedó en cuarto lugar ganando un pase para los juegos panamericanos de Lima 2019. En esta ocasión Brasil quedó en primer lugar de nuevo y Chile de segundo.

Recapitulando, el fútbol nacional femenino ha tenido un crecimiento profesional bastante significativo, y desde sus inicios se ha configurado como una promesa del deporte nacional, estas selecciones nos han representado en los campeonatos internacionales de una forma positiva y ahora los clubes nacionales aspiran también a hacerlo, es por lo anterior, que es pertinente hacer un recorrido por el fútbol femenino regional desde sus

inicios y de esa forma analizar el proceso social que se ha dado, con relación a este deporte.

Ante todo, para iniciar con un contexto del fútbol femenino de Cali hay que aclarar que su recorrido profesional inicia con la liga vallecaucana de fútbol femenino, esta liga ya tenía experiencia desde los años 30, pero fue hasta la década del 90 que inicia en el departamento del Valle del Cauca un interés formal por el fútbol practicado por mujeres, entonces esta liga disputa torneos nacionales importantes donde resalta sobre otros.

De acuerdo a Pedreros “En el año 1990 aparece el primer campeonato femenino interligas en Bogotá donde el valle del cauca quedo Campeón Nacional, continuo a este se dieron los campeonatos en los años 1991,92,93,94,95 todos estos años el equipo del valle le dio el título al Valle del Cauca”. (2015, pág. 34)

Sumado a esto, en nuestra ciudad se crean varios clubes de fútbol femenino que juegan de forma recreativa, amateur y profesional, que tuvieron sus inicios a comienzos del siglo XXI; pero la más importante fue la que creó la Escuela Sarmiento Lora, fue la primera que abrió sus puertas para crear club femenino, como lo señala en su análisis Pedreros “en el año 2002-2003 empezó a aparecer en el ámbito departamental la escuela Sarmiento Lora con un programa de niñas”. (2015, pág. 34)

Aunque en el 2001 se realizó el primer torneo femenino Departamental, fue hasta el 2004 que se dio un mayor despliegue, porque para esa fecha ya existían más clubes regionales y la difusión de la sarmiento Lora había dado sus frutos, tenía ya varios equipos en los distintos municipios del Valle del Cauca y por supuesto en la ciudad de Cali. A pesar de este cambio positivo para el fútbol practicado por mujeres en la ciudad, son esporádicos los torneos realizados. Sólo hasta el 2007 vuelve a desarrollarse un torneo pero en esa ocasión es de fútbol sala, como describe Pedreros (2015, pág. 35) “En el año 2007 apareció la primera competencia de fútbol sala femenina participando hasta ahora en tres ocasiones en campeonatos Nacionales”.

En adelante en el Valle del Cauca se generan más torneos interclubes y mucha más participación, se destacan la Escuela Sarmiento Lora y Club deportivo Atlas CP. Además, en las Universidades se muestra mucho más apoyo al fútbol femenino, la Universidad del Valle, la universidad Javeriana, la Universidad Santiago de Cali, entre otras, crean equipos representativos y fomentan la competitividad.

De acuerdo al Diario el País (2010) en el 2010, el club deportivo Cali abre sus puertas a las mujeres y crea su primera escuela de formación femenina, esto gracias a la buena participación de la selección Colombia en el mundial de Alemania. Lo que significa que para ese momento ya los grandes clubes regionales masculinos empiezan a permitir un cambio en la percepción del fútbol en el país, sin embargo, este club no se arriesga a crear el primer equipo profesional femenino.

A causa de ello y de acuerdo a esta misma fuente, es solo hasta el año 2016 donde se inicia la liga nacional, la región no se queda atrás y crea equipos en el club América de Cali, en Palmira con el Orsomarso, el Cortuluá con sede en Tuluá y el atlético FC también de Cali, que es el más reciente creado en el año 2018. Todos preparados para disputar la liga águila.

En la actualidad, el país cuenta con el primer equipo femenino ganador de una copa libertadores femenina, en esta ocasión la copa se realizó en Brasil y después de que el Atlético Huila Femenino venciera al equipo Santos de Brasil con un 5 a 3 en definición de penales, queda determinada la victoria del equipo colombiano.

Sin embargo, no todo ha sido positivo para el fútbol femenino colombiano, de acuerdo con unas afirmaciones muy polémicas de la estrella del equipo Yoreli Rincón, quien declaró en público, que el dinero recaudado con el galardón del torneo, iba a ser destinado al equipo masculino; esto por determinación de las directivas del club (El tiempo, 2018, pág. día 4 diciembre). Pese al manejo inesperado del premio, queda certeza de que el fútbol femenino en Colombia ha dado un gran avance en cuanto a proyección internacional, y lo que se espera en el futuro es que esto en consecuencia determiné más apoyo en políticas públicas que interfieran en la sociedad local, que a su vez se manifieste con resultados en los procesos que vienen llevando a cabo los equipos femeninos, pioneros de este deporte jerarquizado por los hombres durante muchos años.

En suma, en la actualidad el fútbol femenino colombiano y caleño se encuentra en crecimiento y en un camino largo a la profesionalización, este proceso como resultado ha brindado al país y a la región, equipos sólidos de mujeres que quieren demostrar que también podemos jugar fútbol sin ser caricaturizadas por los espectadores. Esperemos que la crisis que se está viviendo por las denuncias realizadas de algunas jugadoras de la selección Colombia, no derive en consecuencias nefastas para el proceso que se ha adelantado.

## **Capítulo II. La familia: potencializadora o debilitadora de la práctica futbolística**

### *2.1 La familia y el fútbol.*

En este capítulo es por supuesto muy importante el concepto de la familia, por lo cual haré un paréntesis para tratar de esbozar un primer acercamiento a ella por medio de algunos autores y desde la perspectiva de género. Además de conceptualizar la familia también es relevante comprender por qué el motivo de dedicar un solo capítulo a estructurar una relación entre esta institución y la práctica del fútbol por parte de mi grupo de estudio.

De hecho, es nuestro primer socializador, por medio de la familia adoptamos la mayoría de posturas que nos van a marcar en el futuro, pero por supuesto que la familia es también un canalizador de otras influencias. Así como lo indica Beauvoir:

“En los primeros tiempos del cristianismo, a las mujeres, cuando se sometían al yugo de la Iglesia, se las honraba relativamente; daban testimonio de mártires al lado de los hombres; sin embargo, no podían participar en el culto sino a título secundario; las «diaconesas» sólo estaban autorizadas para desempeñar tareas laicas: cuidados a los enfermos, socorros a los indigentes”. (1998, pág. 33)

Todos esos prejuicios y estigmas se van pasando de una a otra generación y es la familia uno de los transmisores, la unidad primordial socializadora. Esta institución es determinante en el análisis de este ejercicio investigativo, porque por medio de la desarticulación de las partes que son importantes en las familias de las entrevistadas, es posible llegar a la comprensión de cómo se conecta cada una con la determinación de decidirse por la práctica del fútbol y cómo esto se asocia a su éxito o fracaso en este deporte.

La familia también se ha modernizado con el tiempo se ha convertido en una unidad primordial de la sociedad, pero el rol de la mujer ha cambiado en ella, Beauvoir referente a este tema menciona: “lo cierto es que hoy las exigencias de la repoblación han conducido a una política familiar diferente: familia aparece como la célula social elemental, y la mujer es a la vez trabajadora y ama de casa. Estrechamente subordinada

al Estado, como todos los trabajadores, estrechamente ligada al hogar, pero teniendo acceso a la vida política y a la dignidad que confiere el trabajo productor”. (1998, pág. 51)

Este cambio determina una intervención de la mujer distinta en la familia, esto hace que la mujer pueda adjudicarse labores que antes solo podían realizar los hombres, pero con un esfuerzo mayor. Así lo menciona Beauvoir “Hoy le es posible tomar su suerte en sus manos, en lugar de depender del hombre. Si está absorbida por los estudios, el deporte, el aprendizaje profesional, una actividad social y política, se libera de la obsesión del varón, está mucho menos preocupada por sus conflictos sentimentales y sexuales. Sin embargo, tropieza con muchas más dificultades que el joven para realizarse como individuo autónomo”. (1998, pág. 136)

La modernidad permite a la mujer incursionar en campos antes prohibidos, pero ella sigue siendo el núcleo principal de esta institución, por lo tanto se le permite siempre y cuando permanezca siéndolo, como indica Lipovestky “Las interrupciones profesionales a causa de la maternidad, el tiempo consagrado a los niños y a las tareas domésticas, la carga mental que conllevan las responsabilidades maternas castigan a las mujeres en el progreso de su carrera profesional”. (1999, pág. 267)

Ahora bien, esta misma modernidad ha ubicado a la mujer en una posición distinta con respecto a la familia y también ha generado cambios significativos en cuanto a la misma composición familiar. Es cuando manifestamos, que la familia al igual que muchas instituciones sociales ha ido evolucionando conforme pasa el tiempo. De hecho, hoy en día podemos encontrar familias con una conformación completamente diferente a la tradicional: dos papás, dos mamás, sin padre o sin madre, con o sin hijos, el punto es que la sociedad ha ido conformando familias para todas las necesidades. Sin embargo, uno de los rasgos característicos que ha permanecido es la influencia que esta institución ejerce en los individuos que la componen.

Estas transformaciones que han afectado a casi todas las sociedades no se han detenido en nuestro país, como lo indica Carmen Elisa Flores “Las familias en Colombia, al igual que en el resto de países de la región Latinoamericana, han sufrido transformaciones en las últimas décadas, asociadas a los procesos de transición demográfica, modernización, revolución sexual, transformación educativa, inserción de la mujer en la fuerza laboral, entre otros”. (2016, pág. 8)

De esa forma, las transformaciones se pueden analizar y cuantificar por medio de otro concepto que va ligado a la familia de forma directa y es el de *Hogar*, este se encuentra estadísticamente desarrollado de forma más explícita y podemos contar con ciertas tipologías que hacen más claro cualquier análisis sociológico. Para la clasificación socioeconómica de la muestra de esta investigación, fue necesario usar la tipología de hogares realizada por la autora Carmen Elisa Flórez (Flóres, 2016) para el Departamento Nacional de Planeación-PND. El cual contempla lo siguiente:

### **Tipología de estructura familiar.**

Clasificación en hogares familiares y no familiares, los hogares se clasifican según la relación de parentesco

#### **Hogares familiares:**

En esta clasificación encontramos los nucleares, amplios y familiares sin núcleo.

**Nucleares:** Padre y madre sin hijos o padre con hijos, madre con hijos.

**Amplio:** hogar nuclear más otros parientes o no parientes se subdividen en:

**Extensos:** Nuclear más otros parientes

**Compuestos:** Nuclear con o sin parientes más otros no parientes.

**Familiares sin núcleo:** no existe un núcleo conyugal primario o una relación

Padre/madre-hijo/hija, pero sí hay otras relaciones de parentesco de primer o

Segundo grado de consanguinidad.

#### **Hogares no familiares**

En esta clasificación encontramos los unipersonales y los no familiares sin núcleo.

**Unipersonales:** conformados por una sola persona.

**No familiares sin núcleo:** hogares de los cuales no existe un núcleo conyugal o una relación padre/madre-hijo/hija o una relación de hermanos, ni existen otras relaciones de parentesco (por ejemplo, estudiantes compartiendo vivienda y gastos).

Si el objetivo en este capítulo, es determinar la influencia que tiene el núcleo familiar en la configuración subjetiva de la inclinación por la práctica deportiva del fútbol y como es de esperarse es esa institución la que en la mayoría de casos desencadena su éxito o fracaso de la práctica. Es necesario entonces aclarar que es la familia la que también

determina si un deporte es adecuado o no para sus integrantes y esto depende en gran medida de las percepciones de género y clase que tenga cada unidad.

Así entonces y teniendo en cuenta que, en términos antropológicos, la familia es el grupo primario fundamental del ser humano, me remito a construir el análisis principal de este capítulo.

## *2.2. Origen social en confluencia con la práctica deportiva*

La familia es un medio transmisor de ciertos patrones de comportamiento sociales y las prácticas deportivas se encuentran mediadas a su vez por estos modelos establecidos, por lo tanto, es importante analizar cómo éstas se ven influenciadas por el origen social de las quince mujeres que se entrevistaron para este ejercicio de investigación, por lo que en principio se realizó un bosquejo de su estructura social base. Como lo indica Rose, “la familia, como un grupo primario más cercano, es el núcleo de interacción más importante e influyente para el individuo. En ella se aprende a procesar los complejos conjuntos de símbolos sociales a través de los significados que los demás les atribuyen y nos formamos en el aprendizaje del valor de sus símbolos y diferencias” citado por Calvo (2001, pág. 51).

Como se puede observar en la tabla 2 las entrevistadas en su mayoría pertenecen a un hogar nuclear con distintas variaciones, solo una de ellas se encuentra clasificada en un hogar no nuclear, específicamente en un hogar no familiar sin núcleo.

Tabla 2 Origen social y deportivo de 15 mujeres futbolistas en Cali

| ORIGEN SOCIAL Y DEPORTIVO DE 15 MUJERES FUTBOLISTAS EN CALI |           |                                     |                             |                        |
|-------------------------------------------------------------|-----------|-------------------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ITEM                                                        | NOMBRE    | TIPOLOGÍA FAMILIAR                  | UN PADRE O MADRE DEPORTISTA | FAMILIA CONSUME FÚTBOL |
| 1                                                           | MARA      | FAMILIA EXTENSA                     | SI                          | SI                     |
| 2                                                           | MARTHA    | FAMILIA NUCLEAR                     | NO                          | SI                     |
| 3                                                           | MIRIAM    | NUCLEAR CON INFLUENCIA DE LA ABUELA | SI                          | NO                     |
| 4                                                           | MATILDE   | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 5                                                           | MAGALI    | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 6                                                           | MAGDALENA | FAMILIA MONOPARENTAL(MADRE SOLTERA) | SI                          | SI                     |
| 7                                                           | MAITE     | FAMILIA MONOPARENTAL(MADRE SOLTERA) | SI                          | NO                     |
| 8                                                           | MARIANA   | FAMILIA ADOPTIVA                    | NO                          | NO                     |
| 9                                                           | MONICA    | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 10                                                          | MELINA    | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 11                                                          | MABEL     | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 12                                                          | MIRTA     | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 13                                                          | MARTINA   | VIVIO CON LOS ABUELOS               | NO                          | NO                     |
| 14                                                          | MARITZA   | FAMILIA NUCLEAR                     | SI                          | SI                     |
| 15                                                          | MARCELA   | FAMILIA NUCLEAR                     | NO                          | SI                     |

Fuente: Elaboración propia, a partir de las entrevistas realizadas a 15 mujeres futbolistas en la ciudad de Cali.

Estas variaciones pasan por dos hogares amplios y cuatro nucleares con cabeza de hogar femenina, que a su vez corresponden a cuatro mujeres que practicaron en el algún momento de su vida un deporte de forma recreativa o amateur, lo que se puede relacionar con la reivindicación de la mujer en distintos contextos sociales, en este caso el deporte.

Ahora bien, esto es significativo en cuanto a los patrones que han aprendido sus hijas frente a esta práctica, lo que predomina es un gusto por practicar un deporte, en este caso el fútbol.

Sin duda alguna, esta práctica es también un estilo de vida y sabemos que este se transmite de los padres y madres a los hijos, aunado a que tres de ellas consumen fútbol por televisión o en vivo. Es entonces concluyente, que el gusto por un deporte es

traspasado de madres a hijas y que independiente a su apoyo u oposición prevalece y se hace real con la adultez. Como lo indica Ríos “los niños y las niñas se van familiarizando con comportamientos y principios que al hacerlos suyos e interiorizarlos les posibilita integrarse poco a poco en la sociedad mediante el ejercicio de habilidades y conductas sociales las cuales van a facilitar la construcción de la identidad y de hecho de su proceso particular de desarrollo humano”. (2007, pág. 34)

Si bien estos comportamientos deportivos son aprendidos de forma inconsciente, perduran y son acentuados cuando el individuo ya puede tomar sus propias decisiones. Afirmino que de forma inconsciente porque cuando se le consultó a cada una de ellas por una influencia fuerte que tuvieran respecto a su gusto por el deporte, las cuatro coincidieron en que en ningún caso fue su madre.

Maite afirma

“no pues igual yo de chiquita jugaba fútbol y yo incluso con mis primitos llegué a jugar fútbol, mi amiga me llevó fue a competir, pero de jugar fútbol igual siempre me ha gustado, igual el deporte es chévere y pues no es que me fuera mal”.

Magdalena respondió:

“pues sí uno siempre tiene que reconocer que hay una persona que te impulsa, es decir que te contacta, porque pues tú tienes de pronto un don, yo digo que un don porque no todo el mundo juega bien fútbol, entonces tú tienes un don, pero esa persona digamos que te conecta con las entidades que son de formación, pero ya en proyección, esas personas son las que te impulsan, ya después uno lo perfecciona ya las entidades como tal”.

En el caso de Magdalena, cuando se refería a “esas personas” estaba refiriéndose a las profesoras que tuvo a lo largo de su carrera profesional, de esa forma estas respuestas demuestran que las mujeres entrevistadas no son conscientes de que la influencia más cercana que han tenido para practicar un deporte son sus progenitores y responsables de su crianza primaria.

Ahora bien, once de los progenitores (padre o madre) de las quince mujeres entrevistadas practicaron algún deporte en cierto momento de su vida, incluyendo las cuatro madres cabeza de hogar y a su vez nueve de esos hogares consumían de forma comercial fútbol bien fuera en vivo o por televisión, lo que significa que se encuentra una relación directa entre la práctica deportiva de los integrantes del hogar, el consumo de fútbol y la práctica

deportiva por parte de las entrevistadas. Asociado por supuesto a factores externos a la familia como: el grupo de iguales o el entorno educativo. (Factores que veremos en el capítulo tres)

Así mismo quise poner en relieve esta relación, porque conlleva a determinar los patrones sociales que juntos construyen la forma como este grupo de mujeres ha encaminado su vida deportiva, en ese sentido comentan García, Puig & Lagardera

“la asimilación de estos esquemas incorporados se realiza desde la forma más sutil a las más claramente evidentes (vestidos, juegos, juguetes, hacer socio a un recién nacido de un determinado club deportivo...)” (2010, pág. 93):

La asimilación de estos esquemas incorporados se va realizando por medio de la socialización de los padres los hijos con el entorno, en este caso poco a poco se iba agregando la importancia del deporte en la socialización de las entrevistadas en su núcleo familiar.

Mirta manifiesta:

“eh a mis papás les gustaba, almorzábamos o antes de almorzar, armábamos equipos de fútbol y entonces jugábamos primos, tíos y el abuelo, el vecino, jugábamos en canchitas”.

Maritza afirma:

“sí, pero de mecánica, yo tengo los recuerdos de lo que hacíamos, pero no de lo otro, sé que hacían mecánica, o sea yo no sé si es que yo estaba muy niña y veía eso gigante, pero eso era un paraíso uno de niño, revolcándose debajo de esos carros jugando a que manejaba. Y quedaba un gran espacio libre, entonces siempre mi papá hacia canchita de fútbol allá y canchita de fútbol acá y éramos mi hermanito y yo contra él”.

A pesar de ello, no implica que esta sociabilidad deportiva explique por sí misma la decisión de practicar con precisión fútbol en lugar de otro deporte. A menos que esta

disposición para el deporte se sume al “habitus” incorporado en la familia de consumir fútbol, esto correspondía a ser llevadas al estadio o ver partidos por televisión. Y que ya de esa forma si se estructura la configuración de la práctica futbolística por parte de las diez mujeres entrevistadas, independientemente de que sus inicios con el balón de fútbol como artefacto deportivo se hayan dado en la familia.

En consecuencia, podría decir que la participación del padre o la madre en algún deporte sumado al “habitus” o gusto por consumir fútbol han sido desencadenantes primarios en al interés por practicar el fútbol como deporte de forma recreativa, amateur o profesional.

Mabel afirma:

“no nada, siempre me pareció interesante ir detrás de una pelota, aunque a muchos les parezca tonto, pero siempre me gustó, desde que tengo uso de razón, siempre me ha gustado la pelota y entender que pégueme acá no es que tiene que tocarla, recién me enseñaban los mismos niños, entonces siempre me ha gustado.”

Matilde indica:

“digamos que no, en mi casa vivo con dos hombres y una mujer eh mi hermano también jugó fútbol y mi papá jugó fútbol y digamos que el gusto nace, digamos que nadie me lo meta o alguien me lo incite, no la verdad es que no tenía que ver fútbol para que me gustara, sino que simplemente, no sé, me llamo la atención y ya”.

Sin embargo, el hecho de que ellas no identifiquen la influencia no significa que no exista. Entonces de esa forma se encuentra la relación directa entre las prácticas deportivas de los padres, con el consumo de fútbol (televisivo o en vivo) en confluencia con la decisión de practicar fútbol.

No obstante, de esos once padres y madres que practicaron algún deporte, siete de ellos jugaban fútbol, lo cual indica que esas siete mujeres no solo tenían padres que practicaron fútbol en algún momento de su vida, si no también lo consumían habitualmente y de forma comercial; lo cual acentúa las anteriores líneas.

Ahora bien, con respecto a las cuatro mujeres restantes de las cuales no hay antecedente de padre deportista, podemos afirmar que dos de ellas provienen de un hogar que consumía fútbol.

Las otras dos mujeres de las cuales no hay antecedente de padre o madre deportista, provienen de hogares que no consumían habitualmente fútbol ni por televisión ni en vivo, pero que corresponden a historias de vida similares donde hubo abandono por parte de ambos padres desde muy pequeñas y donde no existió un lazo emocional fuerte con los progenitores, en comparación de las otras mujeres. Además, en ambos casos hay un referente masculino que es el hermano mayor, el cual en uno y otro caso jugaba fútbol de manera recreativa.

En estos dos casos aunque no hubo “habitus” deportivo heredado por el padre o la madre, si existe una influencia masculina familiar que aunada a los factores externos como lo fue la influencia masculina del grupo de pares y los primos, que se podrá analizar en el próximo capítulo y que estructuran una influencia relevante para determinar la decisión por practicar el fútbol.

### *2.3. Trayectoria deportiva en relación al apoyo familiar*

En ese apartado del capítulo se realiza una descripción de la trayectoria deportiva de quince mujeres y se analiza el proceso formativo en referencia al apoyo o la oposición de su familia frente a la práctica deportiva del fútbol.

Es necesario, para poder llevar a cabo lo anterior, realizar una clasificación deportiva de competición, de esa forma tendremos claro cuál fue el nivel alcanzado por las deportistas y poder conectar este éxito o fracaso en el fútbol con el apoyo u oposición recibido por parte de su familia.

Ahora veamos, si la práctica del fútbol al igual que otros deportes han ido evolucionando con el tiempo, su fin social en sí mismo también lo ha hecho, esto quiere decir que hoy en día son diferentes las clasificaciones de competitividad que se pueden realizar en un deporte, para este ejercicio de investigación se ha tomado una personal que se acopla a este ejercicio analítico y que describe a cada una de las quince futbolistas.

Desde luego, que esta clasificación se ha realizado no solo con apoyo teórico, si no con conocimiento empírico en sí mismo de la práctica del fútbol en la ciudad de Cali, además

del conocimiento de la trayectoria de cada una de las quince mujeres y de su relación actual con el deporte.

Para lo anterior me voy a remitir a Goid & García

“La evolución del deporte en nuestras sociedades contemporáneas ha conducido a una ampliación de los comportamientos y hábitos que revisten el carácter de deportivos, lo que no significa que el deporte haya perdido las características de competición y regulación que se encuentran, tanto en el origen del deporte federado como en la estructuración y organización del propio sistema deportivo. Más bien lo que ha ocurrido es que sobre la amplia y sólida base del deporte federado, se han asentado otros comportamientos que tienen en el deporte el pretexto para desplegar una actividad de carácter físico y recreativo”. (2010, pág. 66)

Si bien, lo que nos indica el autor es que el deporte no solo hoy en día se practica a nivel competitivo, también existen otros motivos, aunque esto no signifique que el deportista no le brinda la mayor responsabilidad y relevancia; pero sí cambia la perspectiva porque no se convierte en un estilo de vida.

Dicho lo anterior, remitiré este apartado a la clasificación de competición en fútbol personal es conveniente para este ejercicio de investigación y que permite obtener una mejor perspectiva de lo que significa el fútbol para estas mujeres y del proceso formativo que han desarrollado.

**Practica Recreativa:** El deportista que se dedique voluntariamente uno o más de un día a la semana y de manera regular a jugar fútbol con fines de diversión, pero que ello no conlleve a entrenos formales, ni participación obligada en competencias. Además, puede o no estar agrupado en algún equipo formal de fútbol.

**Practica Amateur:** El deportista que voluntariamente se dedique más de tres veces a la semana y de manera regular a jugar fútbol con fines competitivos, que ello implique pertenecer a algún equipo de fútbol, pero que no recibe remuneración económica o de ninguna índole. Además, que su estilo de vida se encuentre plenamente socializado con la práctica de este deporte.

**Práctica profesional:** El deportista que voluntariamente se dedique la mayor parte de la semana a entrenar formalmente fútbol y de manera regular, con fines competitivos y que

sostenga una relación establecida con algún equipo de fútbol donde reciba una retribución monetaria o de gastos para subsidiar su práctica deportiva.

Después de establecido lo anterior, se adjunta la tabla 3 donde se encuentra la clasificación personal (recreativo, amateur, profesional) del nivel competitivo de las quince entrevistadas, por un lado se encuentra el máximo nivel alcanzado a lo largo de su vida, por otro lado el nivel competitivo en el que se encuentran actualmente, esto para tener claridad en varios aspectos a tratar más adelante acerca de la relación que hay entre el apoyo de la familia y su nivel deportivo alcanzado, además otras características relevantes de su trayectoria deportiva, como es el contexto donde iniciaron la práctica del fútbol, el número de escuelas etc. Y por supuesto, la posición de la familia frente a la práctica del fútbol, realizando una acotación y es que esa posición familiar fue la que se dio al principio de su interés por el deporte, pero que en varios casos fue cambiando con el tiempo, es decir algunas familias iniciaron sin apoyar aquellas mujeres, pero luego terminaron aceptando y apoyando la práctica.

*Tabla 3 Trayectoria deportiva y posición familiar frente a la práctica deportiva*

| TRAYECTORIA DEPORTIVA Y POSICIÓN FAMILIAR FRENTE A LA PRÁCTICA |           |      |                |                       |                    |                           |                        |                |
|----------------------------------------------------------------|-----------|------|----------------|-----------------------|--------------------|---------------------------|------------------------|----------------|
| ITEM                                                           | NOMBRE    | EDAD | OTROS DEPORTES | INICIOS EN EL FÚTBOL  | NÚMERO DE ESCUELAS | NIVEL DEPORTIVO ALCANZADO | NIVEL DEPORTIVO ACTUAL | APOYO FAMILIAR |
| 1                                                              | MARA      | 16   | SI             | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | 1                  | RECREATIVO                | RECREATIVO             | SI             |
| 2                                                              | MARTHA    | 22   | SI             | BARRIAL               | 1                  | AMATEUR                   | RECREATIVO             | NO             |
| 3                                                              | MIRIAM    | 22   | SI             | FAMILIAR (PRIMOS)     | 1                  | AMATEUR                   | RECREATIVO             | NO             |
| 4                                                              | MATILDE   | 22   | NO             | FAMILIAR (PRIMOS)     | 2                  | AMATEUR                   | AMATEUR                | SI             |
| 5                                                              | MAGALI    | 25   | NO             | BARRIAL               | 3                  | AMATEUR                   | RECREATIVO             | SI             |
| 6                                                              | MAGDALENA | 25   | NO             | BARRIAL               | 5                  | PROFESIONAL               | PROFESIONAL            | NO             |

|    |         |    |    |                       |   |             |            |    |
|----|---------|----|----|-----------------------|---|-------------|------------|----|
| 7  | MAITE   | 25 | SI | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | 1 | RECREATIVO  | RECREATIVO | SI |
| 8  | MARIANA | 26 | SI | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | 1 | RECREATIVO  | RECREATIVO | SI |
| 9  | MONICA  | 27 | SI | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | 3 | AMATEUR     | AMATEUR    | SI |
| 10 | MELINA  | 28 | SI | BARRIAL               | 5 | PROFESIONAL | AMATEUR    | SI |
| 11 | MABEL   | 29 | SI | BARRIAL               | 1 | AMATEUR     | RECREATIVO | NO |
| 12 | MIRTA   | 30 | SI | FAMILIAR (PADRES)     | 2 | AMATEUR     | RECREATIVO | NO |
| 13 | MARTINA | 36 | SI | FAMILIAR (PRIMOS)     | 3 | AMATEUR     | AMATEUR    | NO |
| 14 | MARITZA | 39 | SI | FAMILIAR (PADRES)     | 2 | AMATEUR     | AMATEUR    | SI |
| 15 | MARCELA | 46 | NO | BARRIAL               | 3 | AMATEUR     | RECREATIVO | NO |

Fuente: elaboración propia, a partir de entrevistas a 15 futbolistas en la ciudad de Cali

Si bien, la tabla 3 muestra la clasificación de las entrevistadas, vemos como en la mitad de los casos su nivel deportivo cambió y si observamos con detenimiento la variable edad, podemos darnos cuenta que no necesariamente tiene que ver con esta, porque podríamos suponer que, a mayor edad mayor seria el cambio a nivel de competencia, pero no es así; el rango de las mujeres de 22 años ha transformado su nivel, mientras que las mayores de 35 años lo han sostenido. Entonces podríamos decir que estos cambios no se deben a la edad, si no por procesos sociales individuales que desarrollaron cada una de ellas y que hicieron que cambiara su proceso deportivo, como veremos más adelante.

Así mismo, observamos que los inicios de la práctica deportiva tampoco se encuentran relacionados con el cambio en el nivel deportivo, en esta variable observamos cómo son tres los rasgos de clasificación con los que se inicia la práctica, estos son:

**Institución educativa:** cuando la primera vez que se practica el fútbol se da en la escuela, colegio o institución de educación superior, dentro de la institución y con conocimiento de esta.

**Barrial:** cuando la primera vez que se practica el fútbol se da con el grupo de iguales del barrio, de la cuadra o del conjunto cerrado. Y se practica en la calle o cancha del sector.

**Familiar:** cuando la primera vez que se practica fútbol se da con los padres, abuelos, primos o con cualquier integrante del hogar o familia consanguínea.

En estos tres tipos de inicio quisiera realizar una acotación y es que la figura del “primo” fue muy importante para quienes iniciaron su práctica en la familia, todas manifiestan que su interés se despertó porque jugaban por diversión con sus primos y que estos les enseñar la técnica desde muy pequeñas, como se puede ver a continuación:

Martina dice:

“pues haber, siempre jugábamos en la casa, o sea digamos que así yo inicie con mis primitos, como éramos muchos así en las vacaciones y era, bueno era como varios hombres y mujeres, pero entonces las mujeres éramos menores que ellos, entonces siempre que vamos a jugar y entonces ellos: ¡no fútbol!, entonces mi prima decía: ¡no juguemos eso!, pero pues a mí me gustaba no sé porque siempre terminábamos jugando fútbol”

Miriam manifiesta:

“Mira que yo crecí con, o sea éramos en el campo una finca y fue una niñez tranquila con varios primos casi todos hombres y por ellos creo que tengo varios gustos raros, como decía mi abuela. Como el fútbol y jugar con bolitas y con carros y subirme a los árboles y así ese tipo de cosas”.

Así mismo, en los otros dos casos donde la familia es el principal factor socializador de la práctica deportiva, se encuentran los padres y madres como principales influencias, lo que entonces se puede afirmar es que en los cinco casos donde la familia incursiona a las futuras deportistas en el fútbol, vemos la figura de los padres y de los primos como principales actores. Lo que estaría acentuando la hipótesis de que el socializador primario en casi todos los aspectos de nuestra vida deportiva, es la familia. Como lo indican García, Puig & Lagardera (2010, pág. 92):

“En efecto, la familia se convierte en el primer agente trasmisor de la cultura, pues mediante condicionamientos precoces trasfiere a sus nuevos miembros esquemas incorporados que son la base sobre la que se asentarán los hábitos que, asimilados de forma inconsciente al esquema de pensamiento, definirán todo un sistema de disposiciones y de percepciones que irán construyendo lentamente la personalidad”.

Estos esquemas incorporados se pueden ver representados en juegos, formas de hablar, de vestir etc. En estos cinco casos se ven canalizados en juegos con el fin de diversión, donde se involucra el balón como principal artefacto.

Ahora bien, el hecho de que en estos casos el principal socializador sea la familia, no quiere decir que en el momento de iniciar un entrenamiento formal exista un apoyo por parte de esta frente a la práctica deportiva. En tres de los cinco casos no existió apoyo por parte de la familia. Más adelante observaremos las diferencias entre la desaprobación y la oposición.

No obstante, en el caso del inicio en el barrio, observamos que este si se encuentra relacionado con el apoyo familiar. Podemos observar en la tabla 3, que de las seis mujeres que iniciaron su práctica en el *barrio, cuadra o conjunto cerrado*, cuatro de ellas no han recibido apoyo por parte de su familia para practicar el fútbol. Lo que demuestra que estas mujeres en su momento cuando iniciaron la práctica, no tenían un referente de fútbol fuerte en su hogar y se relaciona con la desaprobación o la oposición frente a la práctica de este deporte.

Ahora bien, con respecto a la socialización por parte de la institución educativa, vemos en la tabla 3, que en los cuatro casos si existe apoyo familiar, entonces podría decirse que el hecho de que la institución educativa lo apruebe conlleva a que el grupo familiar también le brinde ese apoyo para la práctica del deporte. Conforme a esto se puede relacionar el concepto de: el asociacionismo deportivo, donde se demuestra que cuando hay interacción de grupos, asociaciones y organizaciones existe más aceptación de los demás grupos sociales; en este caso existe más aceptación por parte de la familia al ver que la institución educativa acepta el fútbol como un deporte para mujeres.

En consonancia con lo anterior (García, Púig, & Lagardera, 2010) indican

“en nuestras sociedades, el instrumento fundamental para el desarrollo de la mayor parte de las funciones sociales y para alcanzar objetivos por parte de los individuos y grupos está constituido por organizaciones”. Entonces admito por el momento que las mujeres que

iniciaron su práctica deportiva en una institución educativa, utilizaron este asociacionismo deportivo, para trasladarlo a sus hogares y generar aceptación por parte de ellos.

Ahora bien, con respecto a la posición de la familia frente a la práctica deportiva y en relación con los niveles deportivos anteriores y actuales de las entrevistadas, adjunto la tabla 4, para mostrar la correspondencia entre las variables.

*Tabla 4 Trayectoria deportiva familiar en contraste de nivel deportivo alcanzado*

| TRAYECTORIA DEPORTIVA FAMILIAR Y NIVEL DEPORTIVO ALCANZADO |           |                                |                        |                                     |                              |                           |                        |
|------------------------------------------------------------|-----------|--------------------------------|------------------------|-------------------------------------|------------------------------|---------------------------|------------------------|
| ÍTEM                                                       | NOMBRE    | ALGÚN PADRE O MADRE DEPORTISTA | FAMILIA CONSUME FÚTBOL | ALGÚN PADRE O MADRE PRACTICÓ FÚTBOL | POSICIÓN FAMILIAR            | NIVEL DEPORTIVO ALCANZADO | NIVEL DEPORTIVO ACTUAL |
| 1                                                          | MARA      | SI                             | SI                     | SI                                  | APOYO                        | RECREATIVO                | RECREATIVO             |
| 2                                                          | MARTHA    | NO                             | SI                     | NO                                  | OPOSICIÓN                    | AMATEUR                   | RECREATIVO             |
| 3                                                          | MIRIAM    | SI                             | NO                     | SI                                  | OPOSICIÓN                    | AMATEUR                   | RECREATIVO             |
| 4                                                          | MATILDE   | SI                             | SI                     | SI                                  | APOYO                        | AMATEUR                   | AMATEUR                |
| 5                                                          | MAGALI    | SI                             | SI                     | SI                                  | APOYO                        | AMATEUR                   | RECREATIVO             |
| 6                                                          | MAGDALENA | SI                             | SI                     | NO                                  | OPOSICIÓN                    | PROFESIONAL               | PROFESIONAL            |
| 7                                                          | MAITE     | SI                             | NO                     | NO                                  | APOYO                        | RECREATIVO                | RECREATIVO             |
| 8                                                          | MARIANA   | NO                             | NO                     | NO                                  | APOYO                        | RECREATIVO                | RECREATIVO             |
| 9                                                          | MÓNICA    | SI                             | SI                     | NO                                  | APOYO                        | AMATEUR                   | AMATEUR                |
| 10                                                         | MELINA    | SI                             | SI                     | SI                                  | APOYO                        | PROFESIONAL               | AMATEUR                |
| 11                                                         | MABEL     | SI                             | SI                     | NO                                  | DESAPROBACIÓN                | AMATEUR                   | RECREATIVO             |
| 12                                                         | MIRTA     | SI                             | SI                     | SI                                  | OPOSICIÓN                    | AMATEUR                   | RECREATIVO             |
| 13                                                         | MARTINA   | NO                             | NO                     | NO                                  | OPOSICIÓN                    | AMATEUR                   | AMATEUR                |
| 14                                                         | MARITZA   | SI                             | SI                     | SI                                  | PAPÁ APOYO<br>MAMÁ OPOSICIÓN | AMATEUR                   | AMATEUR                |
| 15                                                         | MARCELA   | NO                             | SI                     | NO                                  | OPOSICIÓN                    | AMATEUR                   | RECREATIVO             |

Fuente: elaboración propia, a partir de entrevistas realizadas a 15 mujeres futbolistas en Cali.

Ahora veamos, la tabla 4 muestra tres categorías en la posición familiar, que se describe a continuación para poder proseguir con el análisis:

**Apoyo:** cuando en el núcleo familiar se le brinda lo necesario (económico, social y emocional) para que la persona pueda asistir a sus entrenamientos de fútbol.

**Desaprobación:** cuando no existe ningún tipo de apoyo, pero no hay oposición por cuestiones de estigmatización de género u otros, en esta categoría se encuentra la disposición de tiempo, dinero y el desinterés.

**Oposición:** En esta categoría se encuentran clasificadas las familias que muestran una desaprobación hacia la práctica futbolística de las jugadoras, por motivos de estigmatización de género. Tema fundamental que trataremos en el capítulo número cuatro.

Consideremos, los padres que están en una posición negativa que son ocho, de los cuales tres no han tenido una relación directa con el deporte y dos más no han tenido alguna relación con el fútbol, lo que significa que en gran medida parte del apoyo, desaprobación u oposición frente a la práctica del fútbol de sus familiares, corresponde también a la débil relación que tienen con el deporte. Es decir, la disposición de no apoyar a sus hijas cuando éstas deciden practicar fútbol, se debe en gran parte a que ellos mismos no tuvieron un estimulante que los llevara a una relación más próxima con el deporte.

Los otros cinco restantes corresponden a padres o madres que si han tenido relación con el deporte, lo han practicado y lo ven, pero que no se encuentran de acuerdo con que sus hijas practiquen un deporte tradicionalmente jerarquizado por hombres. De hecho, tres de ellos lo han jugado de forma recreativa. En un solo caso se ve la desaprobación que corresponde a cuestiones de no tener tiempo o dinero para llevar a su hija a los entrenos.

Podríamos argumentar que la familia de cada una de las mujeres ha sido un determinante fundamental en sus trayectorias deportivas, ahora bien, observamos en la tabla 4, que también los niveles deportivos se encuentran relacionados con las variables de posición familiar frente a la práctica del deporte. De esa forma vemos que quienes sostuvieron su nivel deportivo alcanzado hasta la actualidad, en su mayoría son las mismas que tuvieron apoyo familiar; solo dos las ocho mujeres que sostuvieron su nivel deportivo en el

transcurso de su vida, provienen de una familia que presento oposición frente a la práctica deportiva.

Conviene subrayar, que esto es independiente del nivel de competencia alcanzado, es decir, las mujeres que tuvieron apoyo de su familia encontraron un equilibrio en el nivel competitivo que desempeñaron y esto se tradujo a que a lo largo de su vida: entonces desde el inicio en la práctica deportiva hasta el momento de la entrevista sostuvieron el mismo nivel con relación al fútbol. Lo que demuestra en estos casos, como el apoyo familiar es determinante a la hora de tener estabilidad deportiva, porque quienes tuvieron soporte familiar, de alguna forma se mantuvieron a lo largo de su vida en un nivel competitivo similar.

Como resultado, encontré que de las siete que cambiaron su nivel deportivo de forma negativa (bajaron nivel) cinco tenían oposición o desaprobación, y de los dos restantes una tuvo desaprobación de su padre cuando ya cumplió su mayoría de edad, lo que resulto en un significativo cambio en su nivel deportivo, como lo indica ella misma.

Melina

“digámoslo así, mi papá siempre me apoyó, él me metió en la Escuela Nacional del Deporte, era él que se paraba a las 6 am: ¿usted quiere ser futbolista? Bueno vaya trote, estuvo en cierta parte conmigo hasta los 19, de ahí digámoslo así por la familia de él, no ven bien que una mujer juegue fútbol, porque pues yo tengo una prima que ella se fue a jugar a Panamá, tiene trayectoria, pues ella se fue a buscar un futuro en Panamá y se quedó jugando entonces digámoslo así, ellos no comparten que ella tenga como pareja a una mujer, ¿ya? Entonces ellos lo vincularon a que yo iba a hacer lo mismo, que era por el fútbol que ella había escogido a las niñas, eso. Nunca me permitieron juntarme con ella”.

De esa forma en este caso el apoyo se recibió sólo hasta los 19 años de edad, época en la cual Melina encuentra que es muy difícil seguir en el fútbol profesional sin el apoyo de su padre, otro caso excepcional es el de la jugadora profesional Magdalena, quien a pesar de haber recibido oposición por parte de su madre no ha bajado su nivel de competencia y continúa siendo profesional y jugando para un club importante de la ciudad de Cali. Caso que veremos con más detenimiento más adelante.

En definitiva, el apoyo, la oposición o la desaprobación por parte de las familias de cada una de las mujeres, se ha convertido en un estructurador de su trayectoria deportiva, mientras que el apoyo ha generado que si bien sea recreativo, amateur o profesional se

sostenga el nivel a lo largo de su vida, la posición negativa a su vez ha construido un factor de desnivel con respecto a la práctica del deporte. Las entrevistadas, no sostuvieron su nivel deportivo a lo largo de su vida, en comparación de las otras que, si lo hicieron y que, si tuvieron apoyo de su familia para la práctica del fútbol, se puede determinar de ello que el espacio social de las mujeres que no recibieron apoyo, afectó su función en el deporte, brindándole menos importancia poco a poco hasta definitivamente cambiar de nivel deportivo, pero sin dejarlo completamente. Las mujeres objeto de este ejercicio de investigación, fueron primero hijas, esposas, madres, hermanas que futbolistas.

#### *2.4. Reflexiones finales del capítulo*

En este capítulo se ha presentado una caracterización de las familias de las mujeres jugadoras de fútbol, con el propósito de encontrar una relación entre la caracterización familiar y la decisión que tomaron las mujeres entrevistadas por practicar este deporte, así mismo como su nivel deportivo alcanzado en analogía con la posición de la familia con respecto a la práctica. Entonces, se enuncian las siguientes reflexiones:

- ✓ Es importante resaltar que los antecedentes deportivos del padre y/o la madre determinan en gran medida el interés en el deporte de las mujeres pertenecientes a esta muestra, por lo tanto, esto reafirma la tesis de que la familia no tiende a desaparecer, evoluciona y da lugar a procesos de individualización, pero sosteniendo siempre la tendencia a transmitir valores y condiciones sociales que perduran en el individuo.
- ✓ Aunado a la exposición familiar a este deporte, también observamos como un influenciador importante la socialización desde la familia hacia el exterior, es decir en los casos que los familiares han acercado a estas mujeres al estadio a ver partidos en vivo o compartido en espacios públicos un partido nacional o internacional, al mismo tiempo han sin querer realizado un acercamiento a la modernidad a estas mujeres. Ellas por medio de la socialización familiar se han dado cuenta que existe un mundo más allá de sus valores tradicionales. En ese sentido la familia también es un influenciador para que estas mujeres busquen una nueva identidad social alejada de la que les brinda el primer socializador que es la familia.
- ✓ El consumo de fútbol en las familias de estas deportistas determina en gran medida su gusto por este deporte, pero solo la relación con otros factores es la que conlleva a tener un interés por practicar fútbol. Es decir, la familia brinda las herramientas para entender el fútbol, comprender el mundo en el que se desarrolla, asimilar los valores simbólicos que tiene este deporte; pero, solo

cuando hay una influencia masculina como la del padre o la figura de un tío o primo, allí es cuando se acentúa el interés por practicarlo formalmente. Ya su trayectoria la determinan otros factores externos y el apoyo familiar.

- ✓ Se observa con respecto a la trayectoria deportiva, que las mujeres que sostuvieron a lo largo de su vida el mismo nivel deportivo son en su mayoría quienes recibieron apoyo de la familia, bien fuera manifestado en lo emocional, social o económico. Demostrando que la familia aun siendo uno solo de los peldaños que se siguen en el proceso del encuentro con la identidad social, es una institución tradicional determinante en el éxito deportivo de estas mujeres.
- ✓ Sin embargo, hay dos casos excepcionales que no solo sostuvieron el mismo nivel a lo largo de su vida, también llegaron a ser profesionales a pesar de la desaprobación de su familia, estos casos son un reflejo de que el proceso de individualización puede llevar al individuo completamente en contra de las ataduras tradicionales que trae consigo la familia. Se da entonces una biografía emergente que va en contra de los preceptos ligados a condiciones de género, bajo los cuales no se permitió a estas dos mujeres dedicarse al fútbol porque según sus ataduras tradicionales, este no es un deporte para las mujeres.

Entonces, habiendo analizado el proceso ligado a la familia, en los próximos capítulos se desarrolla un análisis del proceso social que se encuentra diferenciado del tradicional y que brinda un análisis más amplio del proceso subjetivo que configura la decisión de practicar este deporte.

### **Capítulo III. Entornos sociales en analogía con la conexión al fútbol.**

Este capítulo se encuentra dedicado a la relación que existe entre el contexto social de las quince deportistas y su inclinación por practicar fútbol de forma recreativa, amateur o profesional.

#### ***3.1 La escuela como segundo influenciador***

En la sociología de la educación existen modelos teóricos que ayudan a conectar la realidad con ciencia social, esta proximidad con el concepto de la educación no podría quedarse alejado de la perspectiva de género ya que en gran medida se encuentra involucrada en los procesos aquí descritos.

De acuerdo a la autora Mabel Burin (1998, pág. 287) “los procesos educativos no han sido ajenos, en el patriarcado, a la configuración de dos modalidades de acciones educativas

diferenciales por género, distinguiendo a lo largo de la historia un modo para mujeres y otro para varones”.

En ese sentido la escuela no solo es la primera conexión de la niña con su realidad social, es también una plataforma que ellas utilizan para iniciar la línea de su eje cultural, que definirá sus prácticas deportivas; es en sí misma un escenario de la individualización de cada una.

Así que, aunque la familia sea el primer socializador, en la escuela de cierta forma estas mujeres se convierten en dependientes de las normas escolares que ya se encuentran estandarizadas cuando ellas ingresan. A esto se refiere Beck:

“Estas configuraciones institucionales de la vida significan que las regulaciones del sistema cultural (por ejemplo, período formativo), del sistema profesional (por ejemplo, períodos de trabajo en el intercambio diario y en el conjunto de la vida), así como las previsiones sociales del sistema se engarzan directamente con las fases de la vida de los hombres: las disposiciones e intervenciones institucionales son, a su vez, (implícitamente) disposiciones e intervenciones en la vida humana.” (2002, pág. 168).

Si bien la familia es la primera plataforma que sostiene los lazos tradicionales de estas mujeres, es la escuela una entidad que institucionaliza también particularidades que perduran con el tiempo y que pueden estar por encima de los valores captados en ese primer socializador. “Pero además la escuela procura a los niños y niñas que pasan por ella una emancipación de su primitiva identificación emotiva con los miembros de la familia, y les permite asimilar un sistema de valores y normas sociales que se encuentran a un nivel superior” (Alvarez & Varela, 2009).

La escuela en estos quince casos se encuentra ligada a la experiencia deportiva de una forma directa, vemos que doce de ellas recibieron apoyo institucional formal en su escuela para practicar fútbol femenino, si bien este apoyo se recibió en distintos niveles; sin lugar a dudas, la escuela en estos casos fue determinante para establecer un vínculo con este deporte practicado tradicionalmente por hombres.

Entonces, estas mujeres se ven ligadas a un proceso institucional deportivo, que es asumido por si mismas como individualización, pero que se proyecta desde lo normativo de la institución. A estas escuelas la práctica de fútbol femenino les permite, de alguna forma, demostrar que se encuentran en procesos de inclusión social y que la equidad de género les atañe y las mujeres lo toman para su proceso personal deportivo y lo asumen como parte del proceso de su subjetividad.

Se observa que en los 12 casos las mujeres estuvieron involucradas en algún equipo de su escuela y que en varios procesos debido a eso surgió el interés por practicarlo de una manera más formal. Además, cuatro de ellas encontraron una pasión por este deporte solo al llegar a la escuela, por lo tanto, para ellas el contexto educativo fue aún mucho más relevante que en los otros casos.

Así lo manifiesta Mariana:

“Y allá entre a un colegio público y ahí fue cuando empecé a jugar fútbol con las muchachas”

Al mismo tema se refiere Mónica:

“Mis primeros comienzos fueron realmente como desde el colegio, como desde 6to o 7mo grado, al principio de una forma espontánea y ya que nos metimos a entrenar como tal en el colegio, de, ahí se contrató un entrenador, pero pues ya hasta ahí, la etapa del colegio entrenar como tal. Pero de ahí ya fue de forma espontánea.

Estas cuatro mujeres encontraron en la escuela un deporte que aunque les fue socializado en su entorno familiar, solo lo empezaron a practicar en su institución educativa, esto acentúa la teoría de Parsons que ubica la escuela como el segundo ente socializador más importante de los individuos. (Ver tabla 5).

Podemos encontrar que la categoría del colegio en los quince casos es distinta, principalmente se distinguen en privados y oficiales, lo que no tiene ninguna relación con el apoyo o la indiferencia de este con el fútbol femenino. Se observa, que de los tres colegios que no brindaban apoyo institucional para la práctica del fútbol femenino pertenecen dos a la categoría de oficial y uno privado, entonces no se encuentra una relación estrecha entre la categorización del colegio con el apoyo de este a la práctica. Lo que sí se puede observar con relación a esta indiferencia es la edad de las mujeres entrevistadas, los tres casos corresponden a mujeres mayores de 35 años, lo que puede corresponder al cambio que se ha venido dando a través del tiempo, con respecto a la perspectiva de la sociedad en relación al fútbol practicado por mujeres. De acuerdo a tres entrevistadas, la época en la cual ellas cursaron la primaria y el bachillerato no existía ningún apoyo institucional para las mujeres que querían jugar o conformar un equipo de fútbol en el colegio, ellas manifiestan que quien se interesaba por practicar este deporte

era estigmatizada y juzgada de una forma negativa, por lo tanto los colegios de las tres se sumaron a esa negativa y asumieron una posición indiferente con respecto a este deporte. (Ver tabla 5).

*Tabla 5 Relación contexto educativo e inicios de la práctica futbolística en 15 mujeres en Cali*

| RELACIÓN CONTEXTO EDUCATIVO E INICIOS DE LA PRÁCTICA FÚTBOLÍSTICA DE 15 MUJERES EN CALI |           |      |                       |                                                      |                              |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----------|------|-----------------------|------------------------------------------------------|------------------------------|
| ITEM                                                                                    | NOMBRE    | EDAD | INICIOS DE LA PRCTICA | APOYO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA AL FÚTBOL FEMENINO | CATEGORÍA DEL COLEGIO        |
| 1                                                                                       | MARA      | 16   | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | SI                                                   | PRIVADO MIXTO ARQUIDIOCESANO |
| 2                                                                                       | MARTHA    | 22   | BARRIAL               | SI                                                   | OFICIAL MIXTO                |
| 3                                                                                       | MIRIAM    | 22   | FAMILIAR (PRIMOS)     | SI                                                   | OFICIAL FEMENINO MONJAS      |
| 4                                                                                       | MATILDE   | 22   | FAMILIAR (PRIMOS)     | SI                                                   | PRIVADO MIXTO.               |
| 5                                                                                       | MAGALI    | 25   | BARRIAL               | SI                                                   | PRIVADO MIXTO ARQUIDIOCESANO |
| 6                                                                                       | MAGDALENA | 25   | BARRIAL               | SI                                                   | OFICIAL MIXTO                |
| 7                                                                                       | MAITE     | 25   | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | SI                                                   | OFICIAL MIXTO ARQUIDIOCESANO |
| 8                                                                                       | MARIANA   | 26   | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | SI                                                   | OFICIAL MIXTO                |
| 9                                                                                       | MONICA    | 27   | INSTITUCIÓN EDUCATIVA | SI                                                   | PRIVADO MIXTO ARQUIDIOCESANO |
| 10                                                                                      | MELINA    | 28   | BARRIAL               | SI                                                   | OFICIAL MIXTO ARQUIDIOCESANO |
| 11                                                                                      | MABEL     | 29   | BARRIAL               | SI                                                   | PRIVADO MIXTO                |
| 12                                                                                      | MIRTA     | 30   | FAMILIAR (PADRES)     | SI                                                   | PRIVADO FEMENINO MONJAS      |
| 13                                                                                      | MARTINA   | 36   | FAMILIAR (PRIMOS)     | NO                                                   | OFICIAL MIXTO                |
| 14                                                                                      | MARITZA   | 39   | FAMILIAR (PADRES)     | NO                                                   | OFICIAL MIXTO                |
| 15                                                                                      | MARCELA   | 46   | BARRIAL               | NO                                                   | PRIVADO MIXTO                |

Fuente: elaboración propia, a partir de entrevistas realizadas a 15 mujeres futbolista en la Ciudad de Cali

En referencia a lo anterior Maritza comentó:

“si es que antes era distinto, no había tanto apoyo, hoy en día las apoyan más”.

Refiriéndose a que en su colegio nunca hubo sustento para que practica ese deporte. Encontramos en estos 15 casos un referente del camino que ha transitado el fútbol femenino en Colombia. En las vivencias de las entrevistadas menores de 30 años, observamos que su contexto educativo primario fue determinante en el gusto adquirido por la práctica de este deporte, aunado a lo que se aprendió en el seno familiar o a su vez del desfasé del “habitus” adquirido en la familia. Y así mismo en el caso de las tres mujeres que no tuvieron apoyo institucional de su escuela, pues demuestra que después de la familia y la escuela, existen otros socializadores que son relevantes a la hora de tomar la decisión de practicar un deporte que socialmente no se encuentra naturalizado para las mujeres.

Continuando con la categoría del colegio de cada una de ellas, se encuentra que siete corresponden a colegios con una inclinación católica, lo que es llamativo, es que en ninguno de ellos hubo prohibición con respecto a la práctica de este deporte, teniendo en cuenta que dos corresponden a colegios de monjas. Sin embargo, de acuerdo a la información arrojada por las entrevistadas, en estos colegios se fomentaba el deporte y entre ellos el fútbol practicado por las alumnas.

Así mismo, en los cinco colegios arquidiocesanos <sup>5</sup> no hubo discriminación por parte de las directivas o de la planta de profesores, al contrario el apoyo institucional era igual para los hombres que jugaban fútbol que para las mujeres. Esta es una muestra significativa del cambio social que se estaba dando para esa época (aproximadamente hace quince años) acerca de aceptar que las mujeres practicaran fútbol.

Sin embargo, a pesar de que hubo apoyo institucional, existe un colegio que curiosamente fundado por mujeres y siendo ellas mismas sus directivas, demostró cierta prevención frente a la práctica de ese deporte, esto lo comentó la entrevistada Matilde que estudió en ese colegio al sur de Cali ubicado en el área de Pance.

A lo anterior se refiere Matilde:

“fue un poquito difícil, el colegio fue fundado por cuatro mujeres y digamos que el tema del machismo no se veía, pero digamos que, si había cierta cuestión con el tema de hacer un deporte de contacto, entonces digamos que si había un poco de recelo”

---

<sup>5</sup> Colegios que pertenecen a la Arquidiócesis de Cali (Iglesia Católica) pueden ser públicos o privados.

Era una institución de clase alta, donde a pesar de que se promulgara apoyo para las mujeres que quisieran practicar fútbol, mostraban una cierta antipatía hacia ese deporte, manifestando que su negativa era por ser un deporte de contacto y no porque este fuera un deporte dominado tradicionalmente por hombres. Entonces es curioso ver como existe la prevención en un colegio que se encuentra dirigido por personal femenino, lo que demuestra que el estigma que decae en las mujeres que practican fútbol, no proviene únicamente de estructuras masculinas, pueden ser las mismas mujeres quienes se encarguen de generalizar y contagiar la marca que conlleva el ser una mujer futbolista en la sociedad caleña.

Lo interesante en este análisis es que no solo se encuentra la característica de ser dirigido por mujeres, también está presente la condición de la clase social, que lleva un poco más allá esta apreciación: es un colegio bilingüe, ubicado en una zona perteneciente al estrato seis de la ciudad de Cali, y al que pueden ingresar alumnos con familias que tengan un poder adquisitivo considerable, teniendo en cuenta además que se encuentra en el puesto 25 del ranking de los 100 mejores colegios del Valle del Cauca de acuerdo a la revista dinero (Revista Dinero, 2018)

Sin embargo, cabe señalar que el colegio nunca tuvo una negativa formal para las niñas compañeras del curso de Matilde, de hecho, brindó las herramientas necesarias para que se pudiera desarrollar este gusto, pero desde una posición no legítima ante las alumnas que indiscutiblemente sabían que las directivas no estaban contentas con su decisión. (Por ello Matilde se encuentra entre las que recibieron apoyo institucional de su entorno educativo)

En el caso anterior a pesar de saber que las directivas no estaban en completo acuerdo con esta práctica, las jugadoras continuaban con el desarrollo de esta, en parte porque era un grupo significativo que compartía el gusto por conocer este deporte y por tener un nivel aceptable para poder competir. Se puede decir que la “cultura legítima” que imparten en los colegios, puede ser transgredida por los mismos alumnos y convertirla en institucional si ellos así lo desean y si se organizan para que les sea tomado en serio como ocurrió en este caso particular.

En definitiva, la escuela para estas doce mujeres fue determinante, teniendo en cuenta que ocho de ellas continuaron con su “habitus” deportivo adquirido anteriormente o porque cuatro de ellas lo obtuvieron por primera vez allí, pero lo cierto es que en los doce casos se acentuó un gusto por el deporte que fueron moldeando con el tiempo, se fueron

fomentando las prácticas en la clase de educación física y poco a poco con la ayuda siempre del docente fueron llevando su gusto más allá de la clase, hasta convertirlo en una práctica incorporada en la escuela que en ciertos casos se cristalizó en equipos que representaron la institución educativa en Intercolegiados y que además institucionalizaron la práctica como obligatoria y característica de ciertos colegios. En el caso de las tres mujeres que no recibieron apoyo institucional para practicar el deporte, ellas adquirieron por fuera lo que no obtuvieron en la Escuela, fue en su grupo de iguales donde terminaron de acentuar el gusto por esta práctica deportiva o donde finalmente lo adquieren y desarrollan, tal y como lo veremos en el próximo apartado del capítulo.

### *3.2. El grupo de iguales: aprendiendo a jugar.*

Antes de realizar cualquier análisis con relación al grupo de iguales, es necesario plasmar un acercamiento al concepto, de esa forma se puede comprender un poco más a fondo la relación existente entre el grupo de pares, los hitos y la influencia que estos tuvieron en la decisión que tomaron estas mujeres por practicar fútbol; fue necesario crear un apartado para este grupo distinto al grupo de la institución educativa, porque estos se desarrollan con una dinámica social diferente.

El término de grupo de iguales ha sido utilizado en sociología para múltiples estudios, de acuerdo con Wolf (Citado por Simkin & Becerra, 2013) un “grupo de pares” es un conjunto de individuos que comparten categorías sociales comunes y ciertos ámbitos de interacción en tanto grupo. Entonces el grupo de iguales se caracteriza además por compartir una misma clase social, junto a este el individuo manifiesta sus gustos y preferencias, y desarrolla una socialización que se aparta de la familia y del ámbito escolar. Pero hay otros conceptos que juegan en esta articulación del grupo de iguales, como son los hábitos adquiridos con anticipación que se potencializan por este ente socializador.

El gusto adquirido por practicar fútbol está ligado a múltiples factores, ellos conllevan a decidir tomar este deporte como un estilo de vida. Para este ejercicio de investigación se analizará con mayor detalle la influencia de los grupos de iguales y los hitos en este grupo de mujeres con relación a su práctica deportiva. En el desarrollo de este análisis se interpretaron varias motivaciones que poseen este grupo de mujeres y qué las ha influenciado a practicar un deporte tradicionalmente practicado por hombres. Esto no quiere decir que la dinámica funcione de igual forma para todo el grupo, es decir, los

factores influenciadores para cada una de ellas tienen un porcentaje de participación y un significado simbólico distinto, como lo manifiesta Bourdieu:

“Debido al hecho de que los agentes aprehenden los objetos a través de los esquemas de percepción y de apreciación de su habitus, sería ingenuo suponer que todos los practicantes de un mismo deporte (o de cualquier otro tipo de práctica) atribuyen el mismo sentido a su práctica o incluso suponer que practican, propiamente hablando, la misma práctica”. (1998, pág. 108)

Se encontró, que en el caso de las 15 mujeres entrevistadas, siete de ellas mencionaron un grupo de iguales en su niñez o adolescencia con el cual compartían la práctica del fútbol, (ver tabla 6), grupo que se encontraba separado del contexto educativo y familiar. Estas siete mujeres manifestaron que practicaron fútbol con hombres y mujeres y que el hecho de transgredir la norma social que para su época colocaba a la mujer en una posición pasiva en deportes jerarquizados por hombres, hacía que se les despertara aún más interés por practicar este deporte. De ellas seis tuvieron su primera aproximación con el fútbol en el grupo de iguales, como se puede corroborar en la tabla 3.

Las siete entrevistadas compartieron un gusto en la infancia, que se refiere a jugar fútbol callejero, esta práctica constituye un antecedente importante para que construyeran un camino que derivara en el entrenamiento de este deporte.

*Tabla 6 Grupo de iguales e hitos en 15 mujeres futbolistas caleñas*

| GRUPO DE IGUALES E HITOS EN 15 MUJERES FUTBOLISTAS CALEÑAS |           |                                       |                          |                         |                                                   |                                        |
|------------------------------------------------------------|-----------|---------------------------------------|--------------------------|-------------------------|---------------------------------------------------|----------------------------------------|
| ITEM                                                       | NOMBRE    | OCUPACIÓN                             | CONSUMO FÚTBOL MASCULINO | CONSUMO FÚTBOL FEMENINO | INFLUENCIA DE AMIGOS FUERA DEL CONTEXTO EDUCATIVO | POSICIÓN FAMILIAR FRENTE A LA PRÁCTICA |
| 1                                                          | MARA      | ESTUDIANTE                            | SI                       | NO                      | NO                                                | APOYO                                  |
| 2                                                          | MARTHA    | ASESORA COMERCIAL                     | SI                       | NO                      | NO                                                | OPOSICIÓN                              |
| 3                                                          | MIRIAM    | AUXILIAR DE PROYECTOS                 | NO                       | NO                      | SI                                                | OPOSICIÓN                              |
| 4                                                          | MATILDE   | MARKETING                             | SI                       | SI                      | NO                                                | APOYO                                  |
| 5                                                          | MAGALI    | PROPIETARIA DE RESTAURANTE Y PIZZERIA | SI                       | NO                      | SI                                                | APOYO                                  |
| 6                                                          | MAGDALENA | JUGADORA DE FÚTBOL PROFESIONAL        | SI                       | SI                      | SI                                                | OPOSICIÓN                              |

|    |         |                                 |    |    |    |                              |
|----|---------|---------------------------------|----|----|----|------------------------------|
| 7  | MAITE   | ASESORA FINANCIERA              | NO | NO | SI | APOYO                        |
| 8  | MARIANA | ESTUDIANTE UNIVERSITARIA        | NO | SI | SI | APOYO                        |
| 9  | MONICA  | MESERA                          | SI | SI | NO | APOYO                        |
| 10 | MELINA  | ENTRENADORA DE FÚTBOL           | SI | SI | NO | APOYO                        |
| 11 | MABEL   | AUXILIAR CONTABLE               | SI | SI | SI | DESAPROBACIÓN                |
| 12 | MIRTA   | ADMINISTRADORA SALA DE INTERNET | SI | NO | NO | OPOSICIÓN                    |
| 13 | MARTINA | DOCENTE DE PRIMARIA             | NO | NO | NO | OPOSICIÓN                    |
| 14 | MARITZA | CONTADORA                       | SI | SI | NO | PAPÁ APOYO<br>MAMÁ OPOSICIÓN |
| 15 | MARCELA | AUXILIAR DE LABORATORIO         | SI | NO | SI | OPOSICIÓN                    |

Fuente: elaboración propia, a partir de las entrevistas realizadas a 15 mujeres futbolistas caleñas

En las siete mujeres que tienen una fuerte influencia con su grupo de iguales, también se identifica que existe una relación negativa con el apoyo familiar; es decir, de las siete mujeres que tuvieron una influencia significativa en el grupo de iguales, cuatro no tuvieron apoyo de la familia para su práctica deportiva. Lo que conlleva a relacionar que el apego al grupo de pares, en estos cuatro casos, se potencializo con la necesidad de aprobación de la familia. El fracaso se convierte en un símbolo de lo que significa ser; es decir, la frustración pasa de ser negativa, a ser una característica que define la identidad y se convierte en marcas como tatuajes, perforaciones, o formas de vestir que los hacen pertenecer a un grupo con el cual se identifican. (Alvarez & Varela, 2009) Entonces en este caso el gusto por una práctica criticada y juzgada por su familia, se convierte en un signo de reconocimiento social, que las aproxima como integrantes de un grupo de iguales, en el cual no existe critica ni rechazo por disfrutar de un deporte que tradicionalmente, ha sido jerarquizado por hombres.

Ahora bien, todo este proceso de individualización, aunado a la incursión en el grupo de iguales, traza una proyección donde se desafía a un sistema patriarcal, que ha estereotipado a la mujer que juega fútbol, así como lo manifiesta Beck “En este sentido, individualización significa que la biografía personal queda al margen de pautas previas y queda abierta a situaciones en que cada cual ha de elegir cómo actuar.” (2002, pág. 171) Entonces es donde el grupo de iguales juega un papel relevante en este proceso, según lo que señalaron las entrevistadas, en los siete casos se compartió la cancha con

hombres de la misma edad que ellas, hombres que no tuvieron reparo en jugar con mujeres y que lo aceptaron paulatinamente a pesar de ciertas predisposiciones que pudiesen trasladar del hogar o del entorno educativo.

Así lo manifiesta Miriam:

“Mira que fue chévere, porque fue en las tardes de 3 a 5 pm y nos reuníamos, siempre fue con hombres, allá siempre entrené con hombres y entonces era como que ay hagamos esto salgamos, juguemos, armemos. Siempre era como que miras a un campeonato, sí siempre como para competir y ver que tan buenos estábamos”.

Con respecto a ello también opina Marcela:

“jugaba fútbol con los niños, en la calle, eso era una recocha”.

Este proceso de individualización donde se reafirma el gusto ya adquirido por practicar el fútbol, se matiza con el grupo de iguales, además también se crea una postura que va en contra de lo pre establecido socialmente, que corresponde a prácticas deportivas más acordes con lo que se espera tradicionalmente de una mujer. En ese sentido comentan García, Puig & Lagardera

“en efecto la evolución del sistema deportivo contemporáneo, el acceso de la mujer al mercado laboral y el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el hedonismo ascendente, el cambio de valores ligado a una sociedad posindustrial cada vez más tercerizada, etc, han generado una nueva situación en la que las personas se ven obligadas a definir la situación, no partiendo de los valores culturales hegemónicos, sino más bien a partir de su propia capacidad de decisión y de sus relaciones con el entorno más inmediato”. (2010, pág. 111)

Ese entorno se encuentra ligado a un grupo de iguales que brinda la oportunidad de salir del sentido tradicionalista, el cual ya no representa una referencia deportiva para las mujeres a las que atañe este estudio y con mayor precisión a las siete que tuvieron una influencia relevante del mencionado grupo de iguales.

Ahora bien, estos agentes socializadores tienen una relación también directa con los llamados hitos, en este caso hitos deportivos. Podemos señalar que lo simbólico está fuertemente enraizado con el deporte moderno, en el caso del fútbol existen diferentes hitos o puntos de referencia que marcan al individuo en su proceso social, en el caso de

este ejercicio de investigación fue pertinente medirlos a través de los medios de comunicación, que en últimas también resultan siendo un socializador no primario pero sí relevante en la sociedad moderna, estos pueden variar como lo indican Simkin & Becerra “las sociedades varían en relación a la cantidad y el acceso a los medios de comunicación que poseen sus miembros. En la actualidad, en la mayoría de las sociedades occidentales existe una amplia variedad de medios que tienen incidencia en el proceso de socialización”. (2013, pág. 133).

Estos medios de comunicación son los principales interlocutores de las entrevistadas con los hitos deportivos que poseen, entonces para poder analizarlo en el transcurso de la entrevista, se indagó por el consumo tanto de fútbol femenino como masculino, además por la admiración hacia algún jugador de fútbol de ambos géneros.

De esa forma, quedó anotado como consta en la tabla 6, que solo seis de las quince jugadoras consume fútbol femenino, esto es en vivo, por televisión, por radio o por internet. Lo que permite observar que no necesariamente estas deportistas son conscientes de la importancia que tienen para el desarrollo local del deporte, en lo que concierne a los nueve restantes que no lo consumen por ningún medio de comunicación, manifestaron que les aburre o no les interesa el fútbol femenino.

Como lo indica Martha:

“pues, es que mira que hubo un tiempo, que, si me gustaba mucho ver a las niñas jugar, yo creo que ahora no, no sé porque, no sé si es porque ya uno pone la mente en otras cosas, o sea no sé”.

A este tema también se refiere Magali:

“mira que de fútbol femenino yo no sé mucho”

Sin embargo, cinco de ellas indican que si les gusta o si consumen fútbol masculino, lo cual es significativo en este ejercicio de investigación, porque esto indica que estas nueve mujeres no son digamos unas “activistas” de la lucha por la igualdad en el fútbol, sino que han seguido un camino invisible que las ha llevado quieran o no a ser partícipes del desarrollo del fútbol femenino regional, “queda el individuo «impregnado» de las consecuencias de las decisiones que no ha tomado.” (Beck, 2002, pág. 171)

Es revelador asentar, que once de las quince entrevistadas consumen fútbol masculino, (ver tabla 6) es entonces cuando este ejercicio de exploración, gira para fijarse en un ente socializador poco visible: el televisor, de acuerdo a Simkin & Becerra:

“Quienes investigan la relación entre la televisión y los grupos sociales (tanto en torno a la socialización de valores, actitudes y creencias, como en relación a otras conceptualizaciones), suelen advertir que ver televisión es una actividad social que involucra distintos ámbitos, objetivos, contenidos diferenciales, y distintos contextos en los que se interacciona con otros agentes”. (2013, pág. 134)

Estos datos solo demuestran, que todo lo que marca un hito deportivo para estas mujeres entrevistadas se ha creado por medio de la televisión y es de dominio común saber que en la televisión colombiana no se transmiten partidos de fútbol femenino, esto lo pude corroborar cuando indagué por algún ídolo deportivo y a lo que en su mayoría respondieron con nombres de hombres. Esto se refiere Beck “La televisión aísla y estandariza. Por una parte, libera a los hombres de dependencias vitales, de experiencias y de conversaciones tradicionalmente acuñadas. Pero a su vez todos se encuentran en una situación similar: todos consumen programas televisivos fabricados institucionalmente.” (2002, pág. 169). Lo que no permitió que se desarrollara en ellas un gusto por consumir el fútbol jugado por mujeres y que termina a su vez siendo irónico, al ser ellas partícipes de este proceso regional.

A lo anterior se refirió Martha:

“No el de argentina, cuando estaba allá, me encantaba y no me gusto porque el ego que él tiene eso no, o sea me decepcionó, porque para mí él es muy buen jugador y no importa que fuera pequeño, pero hace poco cuando el perdió que no le dieron el trofeo le estaban dando la mano y la dejo estirada, y tan buen jugador que es y en esas. Entonces ya como que lo dejé de admirar”

Además, Matilde comenta:

“Me gusta mucho un jugador que juega en mi posición de fútbol 11; que se llama N Golo Kanté, es un medio campista del Chelsea”

Simplemente no son ellas responsables de esta hegemonía, la misma sociedad que construye por medio de ciertos deportes la masculinidad, ha propiciado el espacio justo

para que, aunque las mujeres queramos romper estereotipos practicando este deporte, al mismo tiempo no seamos partícipes del cambio que se necesita. Porque si no existe una demanda para los partidos femeninos, no va existir una oferta por parte de los medios de comunicación y con mayor precisión los televisivos que siguen siendo muy influyentes.

### *3.3. Reflexiones finales del capítulo*

Se podría decir que este capítulo conlleva a reflexionar en los siguientes puntos:

- ✓ Observamos que, para el caso de estas 15 mujeres tomadas para este ejercicio, 12 de ellas recibieron apoyo institucional para practicar fútbol, asumiendo un proceso institucional en parte de su individualización, asimilándolo y convirtiéndolo en fragmento indispensable de su desarrollo deportivo.
- ✓ El contexto educativo resulta siendo un disruptor del esquema tradicional familiar del que provienen las mujeres que no tuvieron apoyo familiar, entorno en el cual se les prohibía practicar fútbol, pero que al llegar a esa nueva plataforma social se adhieren a sus normas y procesos institucionales, rompiendo esquemas de género y esquemas sociales adquiridos en la familia.
- ✓ Se encontró que la naturaleza religiosa de las instituciones educativas de estas entrevistadas, no se relaciona directamente con su capacidad para modernizarse en cuanto al tema de la inclusión y las diferencias de género, lo cual es un notorio síntoma de que es más importante acompañar el proceso colectivo de cambio social, que su propia naturaleza religiosa católica.
- ✓ Al contrario de lo anterior, una de las instituciones educativas de clase alta, demuestra que impera una cultura patriarcal, que influencia también a las mujeres. Lo que se determina en este análisis es que en esta institución se legitima la clase social, por medio de fomentar prácticas que sean aceptadas por una comunidad educativa que no veía para ese momento el fútbol femenino como un deporte que los pudiese representar colectivamente
- ✓ Quedo por sentado que de las siete mujeres que tuvieron una influencia relevante de su grupo de iguales, cuatro no tuvieron apoyo en su entorno familiar, lo que llevó a determinar que esta desaprobación medió para que este grupo de mujeres se apoyaran con mayor fuerza en su grupo de iguales. Sumado a esto se encontró que las siete mujeres al obtener una negativa social con referencia a practicar un deporte jerarquizado por hombres generó que se despertara en ellas un mayor interés por él y cierto grado de emancipación, proceso que reafirma la individualización de cada una de ellas y que se hace visible al jugar fútbol en la calle.
- ✓ En cuanto a los hitos, se analizó como el televisor es una herramienta para acentuar la estandarización de procesos que se vuelven individualizadores; es decir, al no transmitir partidos de fútbol femeninos estas mujeres aprendieron a ver solo fútbol masculino, lo cual se convirtió en una práctica social que ellas manifiestan haber adquirido por gusto propio.

## **Capítulo IV. Procesos identitarios de género en la práctica futbolística**

Este capítulo corresponde a una aproximación de los procesos identitarios de género, en este ejercicio de investigación. Como antesala al desarrollo de este apartado del texto se realizó un acercamiento al concepto de género, el cual se encuentra presente en la sociología feminista y en las ciencias sociales. Para ello como se hizo evidente en la unidad referente a la conceptualización, es pertinente hacerlo mediante una autora que ha investigado con mucho énfasis las diferencias que existen entre hombres y mujeres en la sociedad y que se convirtió en una precursora del feminismo moderno, Simone de Beauvoir quien menciona con respecto a las características que nos identifican como mujeres que:

“De este modo, no podría ser considerada la mujer, simplemente, como un organismo sexuado; entre los datos biológicos, solo tienen importancia aquellos que adquieren en la acción un valor concreto; la conciencia que la mujer adquiere de sí misma no está definida por su sola sexualidad: refleja una situación que depende de la estructura económica de la sociedad, estructura que traduce el grado de evolución técnica alcanzado por la Humanidad”. (1998, pág. 19)

Lo que indica que la mujer y el hombre tienen diferencias que van más allá de lo biológico, estos contrastes se fueron acrecentando conforme la historia de la sociedad se iba construyendo, es por ello que estas diferencias se traspasaron a todos los ámbitos de la sociabilidad del ser humano.

En la historia hubo muchos acontecimientos que cambiaron el rumbo de civilizaciones completas, incluso algunas fueron destinadas a la extinción, pero siempre la subyugación de la mujer fue un factor común en la mayoría de las transformaciones, como lo indica Beauvoir (1998, pág. 33)

“La evolución de la situación femenina no ha tenido una progresión continuada. Con las grandes invasiones, la civilización toda entera fue puesta de nuevo en tela de juicio. El propio Derecho romano sufre la influencia de una nueva ideología: el cristianismo; y, durante los siglos siguientes, los bárbaros hacen triunfar sus leyes. La situación económica, social y política queda trastornada; la de la mujer sufre las consecuencias de ello”.

Esas consecuencias se han trasferido a todas las esferas sociales de la mujer, donde haya interacción entre hombres y mujeres siempre hay distinción de género. Los hombres siempre han tenido el poder de subyugación, porque la misma sociedad los ha puesto en esa posición. La mujer se ha relegado a estar dominada, se convirtió en un ser “humano de segunda clase” y la labores que socialmente cumplió, correspondían a acciones que no eran “importantes” para la sociedad. Como manifiesta Beauvoir:

“La Historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos se han establecido contra ella; y de ese modo la mujer se ha constituido concretamente como lo Otro”. (1998, pág. 57)

Por su parte Scott manifiesta que “el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder: sería mejor decir que el género es un campo primario dentro del cual, o por medio del cual, se articula el poder” (2008, pág. 68).

Esas articulaciones de poder, suscitan diferencias de género en la sociedad y pasan a otras esferas como la deportiva, entonces en este capítulo se pretende analizar cómo se dan esas dinámicas relacionadas con el género en confluencia con la práctica del fútbol femenino.

Este capítulo se encuentra dividido en tres apartados, que se refieren a: *Estigmatización en el fútbol femenino*, *identidad social y trasgresión de la feminidad hegemónica* y por último *inequidad en el fútbol femenino*; por medio de ellos se pretende analizar los procesos identitarios de género asociados a la práctica del fútbol en el grupo de las quince mujeres entrevistadas y llevar a cabo al final una conclusión de la inequidad regional que existe con relación al fútbol.

#### *4.1. Procesos de estigmatización en la vida futbolística.*

El ser humano siempre socializa por medio de las categorizaciones, es más fácil que de antemano nuestro cerebro ubique a las personas que diariamente conocemos en una categoría, por medio de sus características lo aproximamos a una idea preconcebida que tenemos de cada grupo social, esto lo convertimos en la identidad social de cada individuo. Para ello utilizamos todo lo que tenemos a mano y que ha ido proyectando en el transcurso de nuestras vidas. Así mismo estos atributos pueden ser negativos o positivos, eso depende de cada sociedad y lo que históricamente ha pasado en ella para concebirlo como tal. Según Goffman:

“Mientras el extraño está presente ante nosotros, puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás, (dentro de la categoría de personas a las que tiene el acceso) y lo convierte en alguien menos apreciable, en casos extremos, en una persona casi enteramente malvada, peligrosa o débil. De ese modo dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo en un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa naturaleza es un Estigma”. (2006, pág. 12)

Estos estigmas pueden variar de acuerdo a cada individuo y su contexto social, pero por lo general los estigmas se han relacionado con enfermedades; sin embargo, también pueden evolucionar con el paso del tiempo y dejar de existir.

En el caso del fútbol practicado por mujeres existe un estigma muy marcado en la sociedad caleña y es que si practicas fútbol o si perteneces aun equipo de fútbol, inmediatamente eres catalogada como homosexual, a menos hasta que se te compruebe lo contrario. Muchas personas pensarían, que esto es algo que ya no sucede porque hemos llegado a ser una sociedad que acepta sus diferencias y se nutre de ellas, pero el hecho de incursionar en un deporte que tradicionalmente corresponde a una hegemonía masculina, lleva a categorizar a estas mujeres como homosexuales, dicho de otra manera, cuando una mujer relata que practica el fútbol de inmediato se le estigmatiza como lesbiana.

Se ha tomado el concepto de estigmatización, porque es necesario analizar esta clasificación y examinar que tanto afecta al desarrollo social y deportivo de las entrevistadas. Además, porque cuando se le cataloga a la mujer futbolista como lesbiana en la mayoría de los casos se pretende un insulto hacia ella. Y finalmente quien estigmatiza no proyecta solo señalar a la mujer como homosexual, sino marcarla como transgresora de la feminidad hegemónica y que por ende posee rasgos masculinos. Cosa que no sería mala en una sociedad que aceptara las diferencias, pero es claro que no estamos aún preparados para afrontar con mayor decoro el homosexualismo. En el caso de las mujeres, todas consideraron una falta de respeto, en las ocasiones que se les agredió verbalmente como transgresoras de esa feminidad hegemónica, incluso las que socialmente están declaradas como homosexuales.

Estas acotaciones que se hacen a la mujer que juega fútbol, pasan desde palabras que la menosprecian hasta acciones en pro de demostrarle que este es un deporte para hombres y que por lo tanto si se practica entonces es porque pretendes serlo.

Como indica Goffman “en nuestro discurso cotidiano utilizamos como fuente de metáforas e imágenes, términos específicamente referidos al estigma, tales como invalido bastardo y tarado, sin acordarnos por lo general de su significado real”. (2006, pág. 15)

Para este ejercicio de investigación, se consultó acerca de situaciones donde se hubiesen sentido menospreciadas por su condición como mujer futbolista y en doce de los quince casos, sintieron alguna vez que fueron discriminadas por practicar este deporte y es que para las doce mujeres existe una palabra que recibieron en varias ocasiones y que en todos los procesos lo relacionan con algo negativo. Esta palabra es “Machorra”, matizada por supuesto en varios términos como: “marimacha” u “hombrecito”. Esta es una manifestación social en la que se relaciona a la mujer que juega fútbol con la homosexualidad, pero que se deconstruye y se convierte en un insulto. Como manifiesta Magali:

“no es lo mismo cuando estás chiquita y te están diciendo todo ese poco de cosas que te estaba diciendo al inicio, que te gustan las niñas, que eres un niño, que machorra, esa palabra de “machorra” que me da un malgenio”

Con respecto a esto Magdalena menciona:

“A veces nos iban a buscar a la casa y ella no nos dejaba, echaba la gente decía que pues era una “marimacha”

En el último comentario, Magdalena alude a que su madre era quien le decía estas palabras, buscando insultarla para persuadirla de salir a practicar fútbol, entonces la discriminación no solo viene de entes externos, es también en el mismo núcleo familiar que se desarrolla y que conlleva a manifestaciones de rebeldía por parte de estas mujeres.

El objetivo de quienes estigmatizan a este grupo de mujeres, es desacreditar sus habilidades deportivas por medio de la falta de respeto, bien sea en la cancha de juego o por fuera de ella. Hay mujeres que también son generadoras de este estigma, ellas por medio de la indiferencia y de frases como “lo hacen casi igual que un hombre” “parece un niño” o “es más masculina que mi novio”, están reproduciendo el estigma y están demostrando que el sistema patriarcal está representado también por las mismas mujeres. Cabe aclarar que estas frases las escuché mientras estuve presente en los partidos de algunas entrevistadas, tanto como espectadora y también como jugadora invitada.

Ahora bien, para que el estigma se dé debe haber una confrontación por parte de los estigmatizados, en este caso las entrevistadas narraron que en algunos casos estos comentarios no les afectó, pero en otros si y de una manera marcó su identidad social.

En algunas ocasiones estas mujeres se sintieron tan mal, que pensaron en dejar de practicar este deporte, pero con el tiempo aprendieron a contener las críticas y a acostumbrarse a que se les relacionara con ser “raras”, pero en otros casos trataron de cambiar la opinión que tenían las personas, cambiando su identidad social para ser aceptadas como mujer futbolista. Como es el caso de Miriam que lo narra así:

“Mira que sí, de hecho, eso se vio más en el colegio, porque como era un colegio de mujeres, eran como que: “ay mira esa tan marimacha” y yo les decía, pero porque si jugar fútbol no tiene nada que ver, entonces con la falda, entonces yo me iba bien como que el uniforme trataba de irme bien arreglada, los zapatos bien limpios, la ropa bien planchada, bien blanca”

En esta narrativa vemos como Miriam para no seguir siendo agredida por sus propias compañeras, decide volverse a su parecer en una mujer más femenina y lo hace por medio de su forma de vestir, cambiando sus actitudes y sus conversaciones. Ella manifiesta que empezó a hablar del programa adolescente que se encontraba de moda y que era el preferido por todas sus compañeras, todo para que ellas la aceptaran con su “habitus” deportivo sin señalarla como una mujer transgénero,<sup>6</sup> esta actitud se traspasó a la familia, donde ella empezó a exigir que le compraran ropa más femenina. Miriam comenta:

“y ya le decía: amá cómpreme otra ropa, y mi mamá me decía: “pero es que usted usaba ropa ancha” y yo: “sí, pero ya no quiero ropa ancha, la quiero más ajustada” y era por eso porque yo quería demostrar que yo juego fútbol, pero sigo siendo una niña”.

Como vemos la estigmatización generó un cambio en las mujeres estigmatizadas, doce de las quince que proporcionaron la información para el desarrollo de este ejercicio de investigación consideran importante que el entorno social las valore como femeninas, entonces la categorización que se les asigna por el hecho de practicar fútbol les afecta de sobremanera y no permite que puedan desarrollar la práctica de este deporte de una forma tranquila y centrada.

---

<sup>6</sup> De acuerdo a Naciones Unidas, para afirmar o expresar su identidad de género. Algunas personas trans, aunque no todas, se someten a cirugía de afirmación de género, a tratamientos con hormonas o a ambas cosas. Tomado de: <https://bit.ly/2lpLdd2>

En este caso aludiré a Goffman, cuando hace una distinción de varios conceptos relacionados a la percepción del estigma, como el de visibilidad, y el de conocimiento, que se refieren a como vemos el estigma del otro, para el caso de las futbolistas la visibilidad se da cuando están practicando el deporte y el conocimiento cuando los estigmatizadores se enteran que ellas se dedican a practicar el fútbol. Es decir, si en el caso de Miriam ella se hubiese presentado a sus compañeras del colegio como una niña con otro “habitus” deportivo, no tendría que haber demostrado cuan femenina era, por el contrario, al dar a conocer su gusto entonces generó que hubiese rechazo por parte de sus compañeras de curso. Pero si esta no hubiese dado a conocer su práctica, podrían detectarlo viendo los partidos a los que asistía. Como indica Goffman “Cuando un individuo posee un estigma muy visible, el simple contacto con los demás dará a conocer dicho estigma. Pero el conocimiento que los demás tienen de él dependerá de otro factor además de la visibilidad corriente”. (2006, pág. 29).

El estigma entonces, en el fútbol femenino no solo matiza la personalidad social de las deportistas, también es un determinante a la hora de la práctica futbolística como tal; es decir, en las declaraciones de las doce mujeres que indicaron brindarle una gran importancia al ser femeninas, todas ellas consideraron que cuando estaban en un partido de fútbol querrían no presentar actitudes masculinas, entonces preferían vestir con ropas no tan cómodas para practicar este deporte y no realizar maniobras que se pudieran relacionar con las que hacen los hombres, de esa forma la estigmatización que recae en una mujer que juega fútbol en nuestra ciudad, también afecta de forma relevante su disposición para el deporte y su trayectoria, porque al no poder mostrar en la cancha todo su potencial, no podrá desarrollarlo con toda la técnica que se requiere. Para analizar los cambios que se dan en la identidad social de las jugadoras, expongo el próximo apartado del capítulo.

#### *4.2. Identidad social y Trasgresión de la feminidad hegemónica.*

La identidad social parte de las representaciones sociales que se crean de un individuo y de la categorización que los otros forman hacia nosotros, pero también las que nosotros mismos queremos brindar socialmente. Esta categorización se da por medio de símbolos que cada uno proporciona, pueden generarse por medio de la forma de vestir, la forma de peinarse, la forma de hablar, etc. Con referencia a ello manifiesta Goffman

El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. El intercambio social rutinario en medios preestablecidos nos permite tratar con “otros”

previstos sin necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial. Por consiguiente, es probable que, al encontrarnos frente a un extraño, las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social". (2006, pág. 12) “

Entonces, la identidad social es un medio por el cual clasificamos en grupos a los individuos que nos rodean, esas clasificaciones pueden ser negativas como se describió en el pasado apartado de estigmatización, o pueden catalogarse dentro de lo aceptado socialmente o “normal”.

En el caso del grupo entrevistado hay ciertas variables que son transversales en cuanto a la identidad social. En primer lugar, las mujeres se encuentran clasificadas como un grupo de deportistas ya que practican fútbol bien sea recreativo, amateur o profesional, pero además de ello estas deportistas se encuentran a su vez categorizadas como futbolistas, al mismo tiempo las mismas deportistas al practicar fútbol, también son catalogadas como mujeres trasgresoras de la feminidad hegemónica.

Esta identidad social se reafirma cuando entran a la cancha, al ser un deporte de contacto las mujeres deben dejar a un lado la feminidad que en su mayoría han sostenido a lo largo de su existencia, para poder construir lo que en ese momento quieren demostrar deportivamente. Pero esto no quiere decir que el concepto de feminidad sea algo que no les interese, trece de las quince mujeres entrevistadas consideran que mostrarse femeninas ante los otros es muy importante para la construcción de su identidad social. Lo cual se puede observar en la tabla 7.

En la tabla 7, podemos observar, que la importancia al concepto no tiene relación directa con las situaciones de discriminación a las que han sido sometidas por practicar este deporte, Lo que significa que la relevancia a la feminidad hegemónica establecida, tiene un origen más profundo, se encuentra en los socializadores tempranos, sin embargo, muchas de ellas plantearon sentirse en la obligación de demostrar su feminidad, más que otra mujer a la que no le sea puesta en tela de juicio.

En el proceso de las entrevistas, las trece mujeres manifestaron sentirse incomodas con la sola idea de que los otros las identifiquen como trasgresoras de esa feminidad hegemónica y en todos los casos lucharon para que no fueran ligadas a ello. Incluso lo que fue un hallazgo en este ejercicio de investigación, es que, en las mismas entrevistas, ellas quisieron demostrar ser femeninas, relatando que tienen actitudes que

tradicionalmente han sido propias de la mujer y sin ser tan sutiles lo mostraron en varias ocasiones. Como lo manifestó Matilde en su entrevista:

“como te digo yo suelo ser muy femenina, me gustan mucho mis uñas pintadas, me gustan mucho mis piernas sin cicatrices, no tengo ni una sola cicatriz en las piernas por temas de fútbol, me gusta mucho peinarme, hacerme la bobadita en el pelo cuando juego, es como de cada quien”.

Al mismo tema se refirió Mónica:

“Porque les parece muy curioso que digamos quizá por mi forma de vestir, porque me arregló las uñas por todo me dicen como que. ¿En serio jugas fútbol? Y yo si sí juego fútbol”

Ahora bien, la identidad social para estas mujeres es igual de importante que para cualquier otro ser humano; por lo tanto, a pesar de que ocho de ellas son auto reconocidas como homosexuales y una bisexual, no tienen un reconocimiento legítimo por los transgénero. Por lo tanto, al no identificarse con esta comunidad, no existe comodidad al ser comparadas con este grupo social. De allí nace la necesidad de demostrar que no son transgresoras de esa feminidad hegemónica, incluso no se encuentran de acuerdo con mujeres que tienen más actitudes masculinas, como lo manifestó una de las entrevistas que de hecho es homosexual, indica Magdalena:

“segundo pues está bien que cualquier persona sea, pues que le guste cualquier orientación sexual, solo que si pues en un momento dios nos mandó mujeres pues debemos respetar lo que es uno, no cambiándonos, no utilizando de pronto, pues es mi opinión es mi humilde opinión y yo respeto a todas las mujeres que lo hacen, pero pues es mi opinión y te la comparto”.

Después de realizar las entrevistas y dejar por sentado cual era la posición de la mayoría del grupo, con respecto a la trasgresión de la feminidad hegemónica, quedó un interrogante principal, es el siguiente: ¿Por qué estas mujeres que asumieron el rol de practicar un deporte que estaba dominado por hombres, no se adjudican así mismas una posición de pensamiento libre con respecto a la feminidad perdida?

La respuesta a ello la encontré en la construcción esperada de sus subjetividades; es decir, las mujeres entrevistadas asumen lo que ni siquiera son en realidad, para encajar en la sociedad. En su mayoría prefieren practicar el fútbol de manera incomoda que arriesgar parte de lo que ellas consideran que es el deber ser. El fútbol es un deporte que

genera contacto físico fuerte, donde se debe estar lo mejor cómoda posible, en el cual cualquier tipo de accesorio dificulta la práctica. Pero pude evidenciar en varios entrenos a los que asistí y algunos partidos, que estas mujeres sacrifican esa comodidad por aparentar una feminidad que en varios casos ya se ha transformado en una feminidad alternativa o lo que ahora llaman nuevas feminidades.

*Tabla 7 Identidad social y estigma en 15 mujeres futbolistas de Cali*

| IDENTIDAD SOCIAL Y ESTIGMA EN 15 MUJERES FUTBOLISTAS DE CALI |           |                                      |                                |                            |
|--------------------------------------------------------------|-----------|--------------------------------------|--------------------------------|----------------------------|
| ITEM                                                         | NOMBRE    | ALGUNA VEZ DISCRIMINADA EN EL FÚTBOL | ACTITUDES PERSONALES MACHISTAS | IMPORTANCIA A SER FEMENINA |
| 1                                                            | MARA      | NO                                   | NO                             | SI                         |
| 2                                                            | MARTHA    | SI                                   | NO                             | SI                         |
| 3                                                            | MIRIAM    | SI                                   | NO                             | SI                         |
| 4                                                            | MATILDE   | SI                                   | SI                             | SI                         |
| 5                                                            | MAGALI    | SI                                   | NO                             | SI                         |
| 6                                                            | MAGDALENA | SI                                   | SI                             | SI                         |
| 7                                                            | MAITE     | NO                                   | SI                             | SI                         |
| 8                                                            | MARIANA   | NO                                   | SI                             | SI                         |
| 9                                                            | MONICA    | SI                                   | NO                             | SI                         |
| 10                                                           | MELINA    | SI                                   | NO                             | NO                         |
| 11                                                           | MABEL     | SI                                   | SI                             | SI                         |
| 12                                                           | MIRTA     | SI                                   | NO                             | NO                         |
| 13                                                           | MARTINA   | SI                                   | SI                             | SI                         |
| 14                                                           | MARITZA   | SI                                   | NO                             | SI                         |
| 15                                                           | MARCELA   | SI                                   | SI                             | SI                         |

Fuente: Elaboración propia, a partir de las entrevistas realizadas a 15 futbolistas en la ciudad de Cali.

Pero, no es extraño que ellas pretendan asumir una identidad social que ya no les pertenece, las mujeres desde que nos encontramos en el seno del hogar somos criadas para ser femeninas, para asumir un rol ante la sociedad que ya está interpuesto, es por ello que alejarnos de este es sumamente difícil. Acerca de esto indican (Burín & Meler,

1998) “En tanto la identidad femenina tiene en sus orígenes la identificación con una madre, con su experiencia de cercanía “cuerpo a cuerpo” en el vínculo materno, la identidad masculina no se define en su identificación con el padre”.

Es por ello, que para el grupo de mujeres que manifestaron brindarle una importancia relevante a su feminidad, no es tan fácil identificar que a pesar de querer sostener su idea, ya se encuentran alejadas de esa feminidad hegemónica. Cuando realicé el trabajo de campo, me pude dar cuenta que, a pesar de asumir conscientemente una feminidad casi transformada, esas mujeres cuando practican fútbol se han posicionado de actitudes que se encuentran alejadas del rol femenino tradicional. Esas actitudes corresponden a varias acciones como, por ejemplo: voz fuerte, carga física fuerte en el juego, cumplidos físicos a otras compañeras, posición al sentarse más masculinizada, tomar una cerveza después de un partido, como tradicionalmente lo hacían los hombres, entre mezclada con actitudes e imagen muy femenina, (pantalónetas cortas, trenzados en el cabello, uñas pintadas, etc). Es por ello se concluyó, que las quince mujeres entrevistadas han creado una nueva feminidad relacionada con su rol deportivo, pero que aún no son conscientes de la trasgresión que han desarrollado y que las ha llevado a convertirse no solo en jugadoras de fútbol, sino también en creadoras de las llamadas “nuevas feminidades”. Pero a pesar de ello, estas mujeres continúan pretendiendo pertenecer a la categoría de las mujeres con una feminidad que sigue lo tradicional. De hecho, Matilde en su entrevista manifestaba:

“pero el tema es como de que por ser eso dentro del campo de juego, no significa que por fuera vaya a ser una gamina o que vaya a ser una “machorra” no, eso no significa, como te digo, es de cada quien, cada quien va a ser como quiere”.

Vemos, como la misma entrevistada indica que practicar fútbol no tiene por qué ser un motivo para sostener una posición o actitudes masculinas, cerrándome como entrevistadora cualquier posible relación que pueda crear de ella con lo no femenino.

Sin duda, parecer femeninas es muy importante para estas trece mujeres, pero es que si tenemos en cuenta que los estereotipos marcan nuestra existencia desde el momento mismo en que nacemos, la mujer se ve obligada a seguir este patrón de comportamiento para encajar en una sociedad machista. El concepto de feminidad nos persigue por toda la vida y sostenerla implica un cumulo de sacrificios; ser bonitas, pulcras, sensibles, frágiles y demás cualidades femeninas, se nos exige para poder ser llamadas mujeres, pero todo este esfuerzo no permite que seamos de alguna forma iguales a los hombres,

sacrificios que no son suficientes para tener autonomía, así lo indica Lipovestky “es claro que el triunfo estético de lo femenino no conmociona en absoluto las relaciones jerárquicas reales que subordinan la mujer al hombre”. (1999, pág. 115)

En el fútbol a los hombres les basta con jugar bien, a las mujeres para ser respetadas en este deporte se les exige jugar bien, pero al mismo tiempo no perderse por el camino de la feminidad alternativa. Se les requiere que se muevan por la cancha con la agilidad de un Messi, pero con la feminidad de una reina de belleza, Inequidad que se encuentra latente y que veremos a continuación.

#### *4.3. Inequidad en el fútbol femenino*

La inequidad que existe entre hombres y mujeres, ha sido un tema muy estudiado, se da por las diferencias de género que son representadas por pertenecer a una u otra categoría, para analizar estas diferencias es necesario comprender la idea del concepto de género, de acuerdo a Scott (2008, pág. 66):

“el término género denota unas determinadas “construcciones culturales”, toda la creación social de las ideas acerca de los roles apropiados para las mujeres y para los hombres. Es una forma de referirse exclusivamente a los orígenes sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres”.

Estos roles esperados por la sociedad, cumplen su función cuando la mujer desarrolla su feminidad y el hombre su masculinidad. En el caso del deporte, este también tiene sus categorizaciones por género, es así como por ejemplo el béisbol, el rugby o el golf, se encuentran relacionados con la masculinidad, pero a su vez la gimnasia, el voleibol o el patinaje se encuentran relacionados con la feminidad. El fútbol es un deporte que se halla relacionado con la masculinidad, por lo tanto, desde que se dieron sus inicios este ha sido un deporte dominado tradicionalmente por hombres.

En primer lugar, hay que mencionar, que de los quince caminos distintos que han tomado estas mujeres, solo una ha logrado ser futbolista profesional. Para ello Magdalena tuvo que afrontar fuertes experiencias que la llevaron a convertirse en la profesional que llegó a ser. Cuando era pequeña en su natal Dosquebradas-Risaralda, esta mujer de 25 años de edad junto con su hermana menor incursionaron en el fútbol por medio de un grupo de niños y niñas que practicaban en su barrio, allí se dio su primer acercamiento con este deporte. Más adelante entraron en el equipo del colegio, en el cual recibieron varias

condecoraciones a lo largo de todo su bachillerato, pero todo esto fue posible solo con su propio esfuerzo, porque en su familia no encontró el apoyo que necesitaba.

Su madre consideraba que el fútbol era para hombres, por ello en varias ocasiones le prohibió salir a la calle con su hermana a jugar fútbol, incluso un día las encerró para que no fueran a la final de un torneo y ellas tuvieron que forzar la puerta para poder ir.

A esto Magdalena comenta:

“bueno mi mamá se opuso totalmente a eso, no nos dejaba ir, nos tocaba escaparnos a los entrenos, una anécdota fue que teníamos un partido en Pereira y nos habían encerrado con llave, entonces no pues que el partido pues, tenía que ser lo más importante y lo que hicimos fue pedir un destornillador al abuelo y zafar unos tornillos que tiene la reja, entonces por ahí nos escapamos y pues no nos importó la pela, porque pues, igual fuimos a jugar, pero mi mama si se opuso muchas veces”

Se evidencia entonces, que luego de mucha lucha ella logro que su madre aceptara que lo que querían era practicar este deporte. Sin embargo, la madre acepta solo con la condición de no descuidar lo académico y con los limitantes económicos que ella tenía para ese deporte.

Ya en el trascurso de su adolescencia entró junto con su hermana al equipo representativo de Risaralda, en el cual también obtuvieron varias medallas personales y trofeos para el equipo, un día que se encontraban jugando las semifinales departamentales, una persona directiva del deportivo Cali junior vio a su hermana y le ofreció entrar al equipo, pero Magdalena también pidió que le dejaran hacer la prueba.

De esa forma con mucho esfuerzo económico viajaron a la ciudad de Cali y la tomaron, ese día, relata ella, les toco a todas las aspirantes a los dos únicos cupos jugar contra hombres durante toda una tarde, para así demostrar quienes aguantaban la larga jornada.

Después de todo un día de entrenamiento pasaron solo las dos hermanas y se convirtieron en integrantes del Cali Junior, este equipo es representativo de la ciudad de Cali y es una ventaja estar en él, porque como jugadoras se dan a conocer y pueden ser compradas por otros clubes.

Estuvo junto a su hermana durante el proceso de alto rendimiento en ese club, aproximadamente tres años, tiempo en el cual les pagaron su manutención en la ciudad

de Cali; fue luego selección Valle y finalmente fue elegida para jugar en el club américa de Cali, en este último equipo no le fue bien porque tuvo una lesión de rodilla, la cual le impidió demostrar todo su potencial; después de ello paso al Club profesional Lion y estuvo allí por un tiempo.

Durante todo este proceso que vivió Magdalena como profesional, siempre recibió manutención por parte de los equipos a los que perteneció, pero cabe aclarar que esto no es ni siquiera el 1 % de lo que puede llegar a ganar un jugador masculino profesional en nuestro país, razón por la cual Magdalena se vio obligada a estudiar una carrera deportiva, paralelo a su carrera como futbolista profesional.

Ella decide estudiar profesional en deporte, pero con lo que gana en su club no le alcanza para pagarlo y busca la ayuda de su club y de la Secretaria del deporte, finalmente después de mucho esfuerzo y mucha insistencia le brindan la oportunidad de media beca para que pueda realizar su carrera.

Magdalena manifiesta, que esta decisión fue impulsada por que comprendió que así ella fuera la mejor jugadora del país, nunca iba a vivir de ello, que por más que se esforzara debía tener una carrera o no iba a poder tener una mejor calidad de vida. Esto debido a que las mujeres en el fútbol profesional colombiano no reciben una asignación salarial que les permita tener una buena calidad de vida y un ahorro para su futuro retiro, que al igual que los hombres resulta ser inminentemente prematuro.

Si bien la mujer en Colombia no solo debe afrontar la dificultad social que se suscita desde el primer momento en que decide dedicarse a practicar fútbol, llegado el caso en que pueda ser profesional, debe afrontar los inconvenientes económicos que implican tener que dedicarse a una carrera que no tiene un justo reconocimiento económico o al menos no equivalente al de los hombres, las mismas jugadoras son conscientes de ello, así lo manifiesta Magdalena:

“porque el hombre que se va a dedicar al fútbol desde joven se dedica al fútbol, no estudia, no hace nada, sino que se dedica solamente al fútbol, solamente vive, respira y come fútbol, en cambio la mujer no tiene esa fortuna todavía de dedicarse solamente a jugar fútbol, la mujer ¿Qué hace? entrena, trabaja, estudia, es madre, es hermana mayor, mejor dicho, son muchas funciones que tiene que cumplir una mujer en este entorno social que impide que nos dediquemos netamente al fútbol”

Sin embargo, luego de comprender que hombres y mujeres en el fútbol profesional no se encuentran en iguales condiciones, podemos ver objetivamente los motivos y estos van más allá de algún capricho personal de directivos; es decir, podemos encontrar la desigualdad buscando en las diferencias estructurales, como lo indica Scott (2008, pág. 70) “sin lugar a dudas, podemos animarnos con la historia del feminismo, que está llena de ejemplos de rechazos, dicotomías simples y que en cambio intenta demostrar que la igualdad requiere el reconocimiento e inclusión de las diferencias”.

Cabe aclarar, que la diferencia salarial de hombres y mujeres en el fútbol regional está marcada por las ganancias que dejan los partidos de unos y otros. El consumo social marca la pauta de los salarios que se pueden brindar, cuando hay una final de fútbol regional, puede ser un clásico América y Deportivo Cali el estadio que se preste va a estar lleno total, mientras que si es una contienda de los clubes femeninos, las boletas se van a vender en una mínima parte. Entonces es más un problema estructural.

Ahora bien, si analizamos el proceso social configurativo de las otras catorce deportistas, vemos como seis de ellas no recibieron apoyo de su familia cuando tomaron la decisión de practicar fútbol, en estos casos tuvieron que afrontar muchos obstáculos al igual que Magdalena, para llegar a poder entrenar y conseguir sus propios logros. Dos de estas seis mujeres fueron madres a temprana edad y ambas tuvieron que detener su práctica para dedicarse a la maternidad, cuando se les interrogaba por el motivo, respondían que no tenían quien cuidara sus bebés para que asistieran a sus entrenos, pero manifiestan que en ambos casos sus esposos si podían ir a jugar fútbol.

Entonces, la mujer no solo tiene diferencias salariales en el fútbol profesional, cuando se trata de la práctica recreativa como tal, también existen diferencias muy marcadas, el hombre en estos dos casos no acepta quedarse en la casa para cuidar a los hijos cuando la mujer quiere salir a practicar el fútbol, considera que su mujer debe quedarse en casa para cuidar de los hijos en común y del hogar; situación que se encuentra ligada a procesos histórico sociales que vienen desde hace mucho tiempo, como lo indica (Lipovetsky, 1999) “es innegable que el lugar fundamental de las mujeres en la vida doméstica está relacionado con normas legadas por la historia”

La mujer en estos casos es relegada a ser ama de casa, debe priorizar esta labor por encima de sus necesidades como mujer y como persona, “la ideología de la mujer de su casa, se construyó a partir de la negativa a generalizar los principios de la sociedad individualista moderna. Identificada con el altruismo y con la comunidad familiar, la mujer

no depende del orden constructivista de la sociedad, sino del orden natural de la familia. Por esa razón se verá privada de los derechos políticos, así como los derechos a la independencia intelectual y económica”. (Lipovetsky, 1999, pág. 209)

Si bien, es claro que el proceso personal y social por el cual pasa un hombre que quiera practicar fútbol en nuestra ciudad es distinto al que deba atravesar una mujer que quiera lo mismo, también es claro que las quince mujeres entrevistadas son conscientes de ello y han tenido en cuenta que su proceso personal se encuentra mediado por una potencia que va más allá de su subjetividad, que está ligada a la estructura que lo compone. A ello menciona Magdalena:

“porque el hombre que se va a dedicar al fútbol desde joven se dedica al fútbol, no estudia, no hace nada si no que se dedica solamente al fútbol, solamente vive, respira y come fútbol, en cambio la mujer no tiene esa fortuna todavía de dedicarse solamente a jugar fútbol, la mujer ¿Qué hace? Entrena, trabaja, estudia, es madre, es hermana mayor, mejor dicho, son muchas funciones que tiene que cumplir una mujer en este entorno social que impide que nos dediquemos netamente al fútbol”

Sin embargo, no han sido conscientes de que ellas hacen parte de proceso que se ha venido dando en nuestra ciudad, que trasciende más allá de lo personal que han vivido, configura no solo unas nuevas feminidades, si no nuevas oportunidades para las niñas que vienen creciendo en este deporte, pero que hoy en día se encuentra cada vez más socializado en la mujer y que va por un camino de cambio hacia algo mucho mejor de lo que es hoy en día, aunque con cierta desventaja.

Pero esto puede cambiar, la mujer está en el fútbol también para luchar contra esta prerrogativa, aunque para el caso de este ejercicio de investigación todas las entrevistadas manifiestan no haber pertenecido a ningún grupo feminista, asociación o nada relacionado y que ninguna ha asistido a eventos afines con equidad de género o feminismo. A pesar de ello, ellas sin ser unas teóricas del asunto, se encuentran a la vanguardia de muchas otras mujeres que pueden saber y haber leído mucho del tema, pero que no rompen la barrera que brinda practicar fútbol en una sociedad tan machista como la nuestra y que continua aun con situaciones de discriminación y de inequidad con relación al género.

Todas ellas son una muestra de que la sociedad está cambiando, los roles asignados están variando y que las feminidades y masculinidades hegemónicas van a ser en algún futuro solo elegidas por convicción. Sin lugar a dudas, hoy en día las mujeres tienen una

percepción de los valores competitivos más desarrollada que las mujeres de otra época (Lipovetsky, 1999). Valores que le fueron asignados en un principio a la masculinidad y que ahora la mujer se encuentra apropiándose de ellos para así ser mejores en lo que decidan hacer, incluido el fútbol.

#### *4.4. Reflexiones finales del capítulo*

En este capítulo, se realizó una aproximación a los procesos identitarios de género de las mujeres que se consultaron para este ejercicio de investigación.

- ✓ En primer lugar, encontramos que las mujeres entrevistadas son estigmatizadas debido a su práctica deportiva, surgen estereotipos en torno a la mujer futbolistas que corresponden a la asignación de valores relacionados a lo masculino, pues bien, estas mujeres identifican la palabra “machorra” como una asociación con lo no femenino. Para estas mujeres esa palabra simboliza todo lo que no quieren representar, por lo tanto hacen todo lo que se encuentre a su alcance para no ser relacionadas con ella.
- ✓ Surge de este análisis que quienes pretenden estigmatizar a estas mujeres futbolistas buscan menospreciar los esfuerzos de ellas por desarrollar una práctica igual que la de los hombres, esto se convierte en contra de las futbolistas, porque de esa manera ellas asumen una posición defensiva que crea una necesidad por parecer incluso más femeninas de lo que realmente son. Ellas sacrifican su desarrollo deportivo por demostrar que no han trasgredido esa feminidad hegemónica.
- ✓ Se encontró que 12 de las 15 mujeres entrevistadas consideran de vital importancia la identidad social que han asumido antes de practicar este deporte, esto significa que conscientemente no desean trasgredir la feminidad tradicional que han conocido en el transcurso de sus vidas, debido a que pretenden realizar una práctica deportiva masculinizada, pero sin que ello conlleve a ellas mismas asumir estos valores.
- ✓ Sin embargo, esta identidad social se ha ido transformando con el desarrollo de la misma práctica deportiva, estas mujeres de forma inconsciente han evolucionado a una feminidad alternativa. El proceso de individualización que se encuentra ligado a la separación de los lazos sociales tradicionales, en este caso son acentuados por medio de la adquisición de estas feminidades no tradicionales.
- ✓ La emancipación juega también un papel importante, estas mujeres futbolistas se encuentran en la dicotomía de ser lo que la sociedad espera de ellas, o ser lo que ellas mismas han construido a lo largo de su trayectoria deportiva. De esa manera buscan por medio de la comunicación verbal demostrar cuan femeninas son, pero lenguaje corporal demuestra que se han alejado de la feminidad hegemónica que se ha construido históricamente.
- ✓ Se encuentra en este capítulo, que las llamadas nuevas feminidades se construyen no solo en procesos reflexivos que asumen las mujeres en los

contextos más ligados a lo político, se dan también en contextos distintos como lo es el deportivo.

## **Reflexiones finales**

- ✓ Este ejercicio de investigación, inició con el capítulo de contextualización del fútbol femenino, donde se describió la historia que ha tenido el fútbol practicado por mujeres en Colombia, pasando por el Valle del Cauca hasta llegar a la ciudad de Cali. En él se encuentran los procesos deportivos relacionados al fútbol femenino que van desde la década de los 90 hasta el año 2018, mostrando que en este espacio temporal se ha dado una evolución importante de este deporte en Colombia, así mismo configurando un empalme con procesos evolutivos de este en otros países de Latinoamérica y demostrando que los efectos de la globalización afectan también sectores deportivos, donde se encuentran involucrados procesos de inequidades de género.
- ✓ Se determinó, que desde el principio que se desarrolló el interés deportivo en Colombia y en el Valle del Cauca, la historia ha mostrado que ha sido un camino arduo y con muchos obstáculos, donde la mujer ha enfrentado los estereotipos institucionales y las estructuras patriarcales que predominan en la sociedad, para poder practicar fútbol de forma profesional. Esta historia ha estado marcada por sucesos importantes en el fútbol femenino, como campeonatos en el exterior; también se ha encontrado mediado por escándalos que han involucrado altos directivos, escándalos relacionados con acoso sexual y con discriminación, pero que a pesar de ello este desarrollo ha brindado herramientas para que la mujer continúe en la búsqueda de una nueva identidad social enfocada en el deporte.
- ✓ Con respecto a la familia se destaca que fue la base estructural para desarrollar el gusto por cierto deporte, pero que sin embargo es solo una plataforma que precede al proceso de individualización que deriva en un trayecto de cambio; es decir, las mujeres pertenecientes a esta muestra se encontraron con un mundo deportivo que fue socializado por su propia familia pero que profundizaron con el tiempo a través de otras entidades como la educativa y la del grupo de pares. Más allá de ello, encontraron el camino para la expansión de su gusto por practicar el fútbol y con apoyo o no de la familia, se dirigieron a ese destino deportivo saliéndose del rol de mujer femenina que debía practicar el voleibol, la natación el baloncesto o cualquier otro deporte feminizado por la sociedad.
- ✓ En ese proceso del reconocimiento de su identidad social, también se encuentra el contexto educativo y el barrial como determinante, son estos contextos donde estas mujeres pueden asumir una posición distinta que en la esperada por la familia, en todos los casos las mujeres concretaron el gusto por practicar fútbol en esos espacios sociales. Por lo tanto son de alguna forma liberadores, hasta que se topan con ciertos obstáculos como es el poco apoyo institucional o la estigmatización por practicar un deporte masculinizado. En todo caso con todas

las negativas estos espacios se convierten en herramientas para que desarrollen su resistencia a seguir los estereotipos esperados por la sociedad.

- ✓ La práctica del fútbol genera en estas mujeres el encuentro con unas nuevas feminidades, estas son asumidas de forma inconsciente pero se convierten en determinantes muy fuertes ligados a su nueva identidad social. Históricamente la mujer había asumido un rol que estaba involucrado con una feminidad hegemónica, que a su vez se identifica con unos símbolos tradicionales muy fuertes: así, ir en contra de este rol esperado significa salirse de los parámetros sociales que te convierten en alguien “normal”. Entonces el proceso de individualización que atraviesan estas mujeres desde que inician con su práctica deportiva, pasa desde un simple gusto por un deporte, a convertirse en gran parte de su identidad social. Todos los valores que se adquieren al realizar un deporte de contacto y que son relacionados con lo masculino, las convierten en impulsadoras de unas feminidades alternativas. Sin embargo, como la identidad social determina en gran medida como nos aproximamos al otro, entonces al cambiar se genera también una ruptura con lo tradicional, con la familia y la misma escuela. Esta nueva feminidad alternativa no es bien recibida porque las instituciones tradicionales no están preparadas para ello, entonces se forman roces que hacen aún más mella en el proceso de individualización de estas mujeres y que profundizan más sus diferencias con quienes no están de acuerdo en que practiquen fútbol. Ellas sin saberlo van creando una barrera con la estructura social que no les permite practicar fútbol y van creando su propio mundo para sí mismas, mediado por supuesto en gran parte por la modernidad que está ligada a los procesos de individualización y que trae consigo más canchas sintéticas para que ellas puedan practicar a la par con los hombres, ligas femeninas que lejos de estar a la par con la masculina, despiertan también pasión por este deporte entre sus hinchas, clubes amateur en los que hoy en día aprenden muchas niñas a moverse con un balón. Así son estas mujeres participantes del desarrollo de las nuevas feminidades en la sociedad caleña.
- ✓ A pesar de todo lo anterior, estas mujeres no manifestaron en ningún momento interés por contrarrestar políticamente las inequidades en el fútbol que practican hombres y mujeres, empero de atravesar por procesos subjetivos tan complejos, ellas no son completamente conscientes de que en su búsqueda individual han anclado cambios importantes en el futuro de este deporte en la ciudad. Pero si son conscientes de haber generado una ruptura con las instituciones tradicionales al haberse decidido por este deporte.

## Referencias

- Alvarez, F., & Varela, J. (2009). *Sociología de las instituciones*. Madrid: Ediciones Morata.
- Anorve, D., Diaz, F., & Gongora, V. (2015). Las políticas de género y el auge olimpico de las atletas. Estudio comparativo de seis países. *Revista gestión y política pública*.
- Artunez, M. (2013). Desigualdades de género en el fútbol Argentino: La construcción de un problema de estudio: reflexiones críticas acerca de las diferencias. *III Jornada del centro interdisciplinario de investigaciones de género*. La Plata.
- Barleta, S. R. (2011). Deporte Género y Exclusión: fútbol y rugby femeninos. *Jornada en el centro interdisciplinario de investigaciones de género* . La Plata .
- Beauvoir, S. (1998). *El segundo Sexo* (Vol. Volumen II). (I. d. mujer, Ed.) Ediciones Catedra, Universitat de Valencia .
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidos.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción, criterio y bases sociales del gusto*. Bogotá: Ediciones Santillana S.A.
- Burín, M., & Meler, I. (1998). *Género y Familia* . Buenos aires : Paidos.
- Calvo, M. (S.F). *Revista Soccer Polítics*. Obtenido de Historia general del fútbol femenino en Colombia: <http://www.sites.duke.edu>
- Calvo, R. M. (2001). *La participación y la implicación de las familias en el proceso educativo escolar, un análisis psicosocial de las relaciones entre familias y escuela*. Lérida: Universidad de Lleida.
- Citado por Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. *Ciencia Docencia y Teconología*, 119-142.
- CONMEBOL. (2018). *CONMEBOL.COM*. Obtenido de <https://bit.ly/2fWMw4G>
- Connel, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En *Masculinidad/es: poder y crisis*. Santiago: Ediciones de las mujeres N° 24 isis internacional y FLACSO.
- Diario El País. (12 de Agosto de 2010). *EL PAÍS.com*. Obtenido de <https://bit.ly/2sO35FW>
- DIMAYOR. (2018). *DIMAYOR.com*. Obtenido de <https://bit.ly/2dEwQCq>

- Ecured. (02 de Mayo de 2018). *Ecured*. Obtenido de <https://bit.ly/2qX0Dwr>
- El tiempo. (04 de Diciembre de 2018). *El tiempo deportes*. Obtenido de <https://bit.ly/2E0in2O>
- El Universal . (14 de Junio de 2015). *el universal.com*. Obtenido de <https://bit.ly/1asfmn6>
- Elias, N., & Dunning, E. (1986). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Nueva York: Blachewell Publishing, Oxford.
- Femenina Fútbol. (2019). *Femenina Fútbol* . Obtenido de <https://bit.ly/2Vp4Cp4>
- Fernandez, E. (2003). *La mirada del sociologo*. Barcelona: Eureka Media.
- FIFA.com. (2018). *FIFA.COM*. Obtenido de <https://bit.ly/2Yg0d4x>
- Flóres, C. E. (2016). *Tipologías de familia en Colombia: evolución 1993-2014*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación-DNP; Observatorio de Políticas de la Familia-OFP. Obtenido de <https://bit.ly/2PZT4oG>
- García, M., Púig, N., & Lagardera, F. (2010). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza editorial.
- García, G. L. (s.f). *Las mujeres en el fútbol: una mirada feminista*. Obtenido de Boell.org: <https://bit.ly/2VN2YwC>
- Goffman, E. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amortu Editores.
- Goid, R. L., & Garcia, M. (2010). Estructura social de la practica deportiva. En M. Garcia, N. Puig, & F. Lagardera, *Sociología del deporte* (págs. 66-68). Madrid: Alianza Editorial.
- Hoggart, R. (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Horcajo, M. (2006). Contribución al feminismo de la diferencia sexual a los análisis de género en el deporte. *revista RIS volumen 44 agosto*.
- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer*. Barcelona: Anagrama.
- Merton, R. K. (1998). Estructura social y anomia. En E. From, M. Horkheimer, & T. Parsons, *La familia* (pág. 108). Barcelona: Editorial Península.
- Ochoa, A. L. (2006). *Mujer y deporte, una visión de género*. Ciudad de Mexico: Instituto nacional para las mujeres.
- ONU MUJERES. (25 de Julio de 2016). *ONU MUJERES*. Obtenido de Desde mi perspectiva: <https://bit.ly/1DnOphQ>
- Ordoñez, A. (2017). *Género y deporte en la sociedad actual*. Obtenido de <https://bit.ly/33q3Nwi>

- Pasión Popular. (s.f). *Pasión popular*. Obtenido de Historia del fútbol femenino: <https://bit.ly/2VTeAym>
- Pedrerros, L. M. (2015). *Trayectoria del fútbol femenino en Colombia*. Cali: Instituto de educación física y deporte de la Universidad del Valle .
- Resultados.com. (2018). *Resultados.com*. Obtenido de <https://bit.ly/2NRDYg7>
- Revista Dinero. (2018). *Dinero*. Obtenido de Ranking de mejores colegios del Valle del Cauca: <https://bit.ly/2E20LDI>
- Rios, C. Q. (2007). *Clacso.edu.ar*. Obtenido de <https://bit.ly/2MkfPI4>
- Ruiz, H. (2011). *Fútbol femenino*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Scott, J. (2008). *Género e historia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Soto, S. (2015). *LA CAPITANA: nosotras también jugamos*. Obtenido de <https://bit.ly/2Y1jJSk>
- Torreadela, J. (2016). *Fútbol femenino. Notas para la construcción de una historia social del deporte femenino en España (1900-1936)*. Barcelona: Universidad Autonoma de Barcelona.